

ESCUELA NORMAL No. 3 DE TOLUCA



TITULO

**El papel de la educadora y la expresión corporal en los alumnos de nivel
preescolar**

MODALIDAD

TESIS DE INVESTIGACIÓN

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL

Y OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

PRESENTA

KARINA MENDOZA MARCELO

ASESORA

MTRA.NALLELY MARISOL NUTE MARIN

TOLUCA, MÉXICO, JULIO DE 2020

DEDICATORIAS

El éxito es la suma de los pequeños esfuerzos que realizas día a día. Dedico este texto a los principales motores que me acompañaron durante este proceso, gracias por su apoyo, comprensión y amor incondicional. Hoy un logro más se ha cumplido, gracias por tanto.

A Dios

Por ser mi guía, por darme fuerzas y sabiduría en aquellos momentos de dificultad o debilidad a lo largo de este camino.

A mis padres

Dedico este trabajo a mi madre Remedios y a mi padre Ricardo. No existirán jamás las palabras o acciones para agradecer toda una vida de lucha, sacrificio y esfuerzo constante. Sólo deben saber que el objetivo logrado también es suyo, y que la fuerza que me ayudo a conseguirlo fue su apoyo incondicional. Fueron mi aliento y mi ideal para luchar.

A mis hermanos

A mi hermana Karla por todas sus palabras de aliento y desveladas compartidas, a mis hermanos Ricardo y Diego por estar siempre para mí y levantarme el ánimo. Agradezco que hayan confiado en mí, porque también de ustedes es el éxito.

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de mis alumnos, porque como ellos aprendían de mí, yo también aprendía de ellos, fueron aquellos estudiantes quienes me enseñaron a enseñar.

Admiración y respeto a las maestras que fueron parte de mi formación, por su vocación, entrega y trabajo, fueron mi guía durante este proceso, gracias por cada una de sus palabras y por todos los conocimientos que me compartieron. Principalmente a la maestra Paty y Paula, su apoyo fue incondicional para ser quien soy.

A mi abuela Eleuteria por creer en mí, festejar mis logros, por cada consejo y palabra brindada, gracias por motivarme a seguir y no dejarme rendir, gracias por todo tu amor y acompañamiento.

A cada uno de mis amigos y familiares que me apoyaron durante este proceso, gracias por creer en mí y por compartir un pedacito de su tiempo y vida conmigo.

INDICE

INTRODUCCION	6
CAPITULO 1: PUNTO DE PARTIDA: CONTEXTUALIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO PARA LA IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA EN EL CONTEXTO ESCOLAR	8
Contextualización y diagnóstico	9
1.1 Contexto social.....	11
1.1.2 Escuela.....	12
1.1.3 Diagnóstico del aula	13
1.2 Planteamiento del problema.....	22
1.2.1 Justificación	25
1.2.2 Objetivos.....	26
1.2.3 Supuesto.....	27
1.3 Estrategia metodológica	28
CAPITULO 2: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: EL ROL DOCENTE Y CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS PREESCOLARES EN LA EXPRESIÓN CORPORAL	30
2.1 ¿Cómo entender la expresión corporal?	31
2.1.1 Características de la expresión corporal en niños de 4 a 5 años.....	33
2.1.2 Esquema corporal.....	38
2.1.3 Aspectos fundamentales de la expresión corporal	40
2.2 Importancia de la expresión corporal en la educación preescolar	42
2.2.1 Psicomotricidad en preescolar.....	47
2.3 Rol docente	49
2.3.1 La importancia del docente en el nivel preescolar	52
2.3.2 Retos del docente.....	58
CAPITULO 3: ¿POR QUÉ LOS NIÑOS NO SE EXPRESAN?, ¿DESMOTIVACIÓN O POCA ESTIMULACIÓN?	65
3.1 El aula, un espacio para reflexionar	66

3.3.1 Importancia de la comunicación en el aula	69
3.3.2 Relaciones interpersonales docente-alumno.....	73
3.2 Motivación y estimulación corporal: elementos a considerar para el inicio de la planificación de una propuesta de intervención	77
3.2.1 Estimulación	79
3.2.2 Manifestaciones de los niños	81
3.2.3 Motivación	83
3.3 Una propuesta de intervención docente: sugerencias para fomentar la expresión corporal	87
3.3.1 Estrategias sugeridas para trabajar en el aula	88
3.3.2 Análisis de la propuesta de intervención	98
CONCLUSIONES	103
REFERENCIAS	105
ANEXOS	108

INTRODUCCIÓN

La presente investigación refiere a la importancia de la expresión corporal en niños de educación preescolar de 3 a 4 años y el papel de la educadora para favorecer la misma. En esta edad, los niños y niñas empiezan a tomar conciencia de la realidad de su cuerpo, de su entorno e inician su proceso de adaptación a la sociedad en la que viven.

La expresión corporal es una actividad que desarrolla la sensibilidad, la imaginación, la creatividad, y la comunicación humana. Es un lenguaje por medio del cual el niño puede sentirse, percibirse, conocerse y manifestarse, además permite transmitir sus sentimientos, necesidades, estados de ánimo, actitudes y sensaciones. La práctica de la expresión corporal proporciona un verdadero placer por el descubrimiento del cuerpo en movimiento y la seguridad de su dominio, así mismo enriquece y aumenta las posibilidades comunicativas.

Es por ello, que encuentro este tema sumamente interesante, porque en el proceso de observación dentro del jardín de niños identifiqué la necesidad que tienen los niños de expresarse por medio del movimiento, y es necesario mencionar que se torna como un área de oportunidad dentro del aula donde realizo mis prácticas profesionales. La característica principal de la expresión corporal en niños de esta edad es que, no se limita a simples gestos o imitación y deben empezar a dominar su cuerpo, por lo cual, lo que pretendo lograr con este trabajo de investigación, es identificar las características de la expresión corporal para poder trabajarlo con los alumnos de nivel preescolar de manera gradual, a fin de poder fortalecerla ayudando al desarrollo integral de los niños, haciendo énfasis en el papel que juega el docente dentro del aula.

Los nuevos planes y programas de estudio que rigen la educación preescolar nos mencionan que el niño debe ser el centro de todo, el trabajo como guía y orientador del proceso de enseñanza – aprendizaje de cada maestro es un factor clave porque establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les

permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias, habilidades, destrezas y conocimientos.

La educación preescolar pretende ofrecer oportunidades para que todos los niños construyan aprendizajes valiosos para su vida presente y futura, tanto en el ámbito social como en el cognitivo, estimular su curiosidad y promover el desarrollo de su confianza para aprender. (Aprendizajes clave, 2018).

Por lo tanto, el rol del docente es de vital importancia, ya que debe crear un ambiente de aprendizaje que facilite el descubrimiento por parte de los niños, sobre su cuerpo, ayudando a que el niño no solo aprenda a comunicar un mensaje, sino que también, tome conciencia sobre sí mismo descubriendo las posibilidades que este les ofrece.

Hay que propiciar en los niños un sentimiento de seguridad y pertenencia, es decir, los niños necesitan sentirse seguros necesitan saber que la maestra es alguien que se preocupa por ellos, que los escucha, apoya y alienta.

El maestro debe ser una guía para los niños, debe tener claridad sobre las capacidades, fortalezas, y debilidades de cada niño en todas las áreas del desarrollo, con el fin de ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje.

Refiriendo a lo anteriormente descrito, la investigación de esta problemática, pretende brindar información relevante y necesaria que permitan desarrollar nuevas propuestas y estrategias que promuevan y faciliten a los niños el alcanzar a comprender su propio cuerpo, sus posibilidades de expresión y comunicación , a conocer y dominar un número variado de actividades corporales, de modo que en el futuro pueda interactuar e involucrarse de una manera más asertiva por medio del enriquecimiento y disfrute personal y la relación con los demás, ayudando a la construcción de identidad y autonomía, proponiendo un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado y adaptado a los niños/as y conseguir los resultados esperados.

Durante este trabajo, llevaré a cabo la metodología de investigación- acción, poniendo en práctica la teoría aquí desarrollada.

Además mencionaré los objetivos que me planteo alcanzar, siendo fundamental plasmarlos para después evaluar como fue el proceso que se llevó a cabo.

CAPÍTULO I

PUNTO DE PARTIDA:

CONTEXTUALIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO PARA LA IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA EN EL CONTEXTO ESCOLAR

CONTEXTUALIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO

El diagnóstico permite aportar información relevante para conocer la realidad institucional y del aula, así como el contexto de los niños permitiendo identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y estilos de aprendizaje tomando en cuenta aspectos específicos que influyen en los alumnos al adquirir nuevos conocimientos.

El diagnóstico es el “punto de partida” (Zemelman, 2011, p.40), pretende organizar una visión articulada de la realidad, el diagnóstico se sustenta en una lógica de construcción del conocimiento. Como nos dice Lucchetti (2011) “el diagnóstico es el proceso a través del cual conocemos el estado o situación en que se encuentra algo o alguien, con la finalidad de intervenir si es necesario, para aproximarlos a lo ideal”.

Para poder realizar un diagnóstico es importante tener en cuenta el propósito al que queremos llegar y tener establecido un plan de trabajo que nos facilite la intervención con los alumnos, pero principalmente en la investigación realizada, este debe tener distintas etapas de aplicación que permitan evaluar los resultados obtenidos de manera gradual.

A partir del desarrollo y aplicación del diagnóstico, el docente puede conocer de manera más acertada a sus alumnos, ya que ponen en juego diferentes habilidades, como la capacidad de observación e interpretación de diferente información. Logra diseñar y aplicar diversos instrumentos que permiten recoger información relevante acerca de su grupo y permite crear una relación de empatía con el mismo para poder reconocer las principales necesidades y debilidades para comenzar a planificar el trabajo futuro con los niños y establecer las metas u objetivos específicos que quiere lograr con ellos.

Por lo tanto, la función de instrumentos de diagnóstico es delimitar las distintas áreas de la realidad y oportunidad, así como sus relaciones posibles. “El impacto del diagnóstico se deriva de una aplicación del enfoque epistemológico desarrollando conceptos ordenadores (economía, política, cultural y psicosocial), dichos conceptos constituyen instrumentos para construir observables cuyo fin sea explicar los problemas a los que aluden” (Zemelman Hugo, 2011).

Conocer al grupo, no solo implica saber lo que pasa en el aula, ya que el niño no solo se desarrolla en el ámbito educativo. A través de la evaluación diagnóstica, la educadora puede conocer más allá de este contexto, le permite conocer un poco más la vida de sus alumnos, no para involucrarse más de lo debido o hacer mal uso de la información que los padres de familia puedan brindarle, sino más bien le permite enfocarse en un sentido, que ayude al docente a comprender mejor la comunidad en la que labora y aterrizar en la realidad en la que se encuentra, para que de esta manera pueda organizar mejor el trabajo con el grupo, respetando siempre la línea ética y profesional que esto implica.

Para lograr cumplir las metas establecidas al principio del ciclo escolar y en el objeto de investigación, no debemos basarnos solamente en los conocimientos que se transmiten de maestros a alumnos, va mucho más allá y siempre tendrá que ver con lograr un cambio significativo con resultados favorables en cualquier contexto, aquí radica la importancia del diagnóstico, ya que es la herramienta principalmente necesaria para poder lograrlo. Este instrumento de trabajo abarca la práctica docente, las educadoras, la evaluación de las estrategias, la metodología que será utilizada en el aula, etcétera. Es por todo esto que el diagnóstico se vuelve relevante.

En el siguiente escrito se expondrán los resultados del diagnóstico durante diferentes momentos de observación, ayudantía e intervención en el aula de práctica, se abordarán de manera ordenada cada dato obtenido con los diferentes instrumentos de investigación, analizando los factores que intervienen, así como el planteamiento del problema para analizar la información e interpretarla para poder establecer diferentes propuestas y estrategias de trabajo que se aplicaron y pueden aplicar con los alumnos, focalizándolo principalmente en la problemática establecida.

1.1.1 CONTEXTO SOCIAL

El contexto social es uno de los factores más importantes para indagar sobre el aprendizaje de los alumnos, ya que este es uno de los principales lugares en donde el niño descubre, experimenta y se desenvuelve.

Para que los niños puedan ejercer el derecho a la educación, deben contar con oportunidades para el desarrollo de aprendizajes, para esto es importante aprender a reconocer la comunidad en la que viven.

El contexto semiurbano, como referente de información para comprender las condiciones de los niños, me permitió rescatar lo siguiente: alrededor se encuentran casas, tiendas, una papelería y hay algunos puestos de comida, hay una iglesia, registro civil tiene una delegación municipal que ofrece servicios médicos, comedor gratuito, y baño público y existe un alto índice de inseguridad dentro de la comunidad.

De acuerdo a las entrevistas realizadas a los alumnos y padres de familia, la mayoría de niños conviven gran parte del tiempo con sus abuelos, debido a que sus padres trabajan. Aunque algunos padres y madres de familia se involucran, son los abuelos los que se encargan de apoyar la educación de los niños desde casa y a la escuela en las diferentes actividades.

Los fines de semana, los niños realizan diversas actividades como visitar a sus familiares (primos, tíos, etcétera,) van al parque, al mercado de la comunidad, ven vídeos en internet , juegan videojuegos, escuchan música, ven películas o programas diversos en la televisión que sean de su interés, como Peppapig, Ben 10, PawPatrol, entre otros.

Conocer los intereses de los alumnos, sirve como punto de partida para comenzar a planificar las situaciones diagnosticas que logren captar su atención y poder motivar a los niños a acudir a la escuela y de esta manera lograr recabar toda la información necesaria, identificando al mismo tiempo los recursos y apoyo con el que cuentan en casa para poder seguir favoreciendo el aprendizaje.

1.1.2 ESCUELA

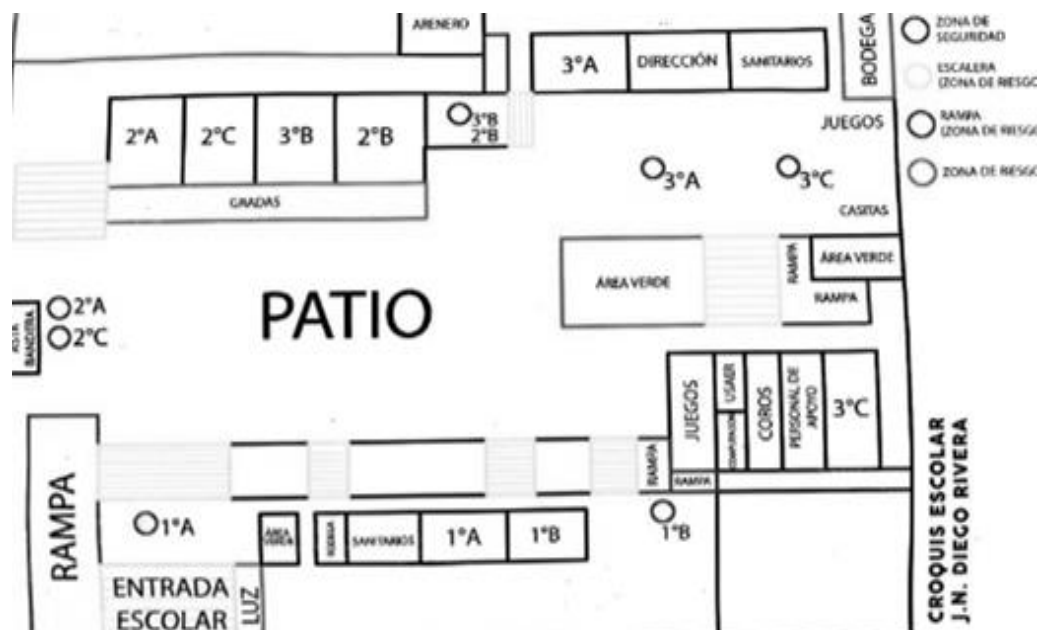
Realizo mis prácticas profesionales en el Jardín de Niños “Diego Rivera”, perteneciente a la zona escolar J09 con C.C.T. 15EJN1196Q en la delegación de Santiago Miltepec, municipio de Toluca de Lerdo.

La institución cuenta con turno matutino, hay un total de 8 grupos, entre los cuales se atienden 1º, 2º y 3º grado.

El tipo de organización de la escuela es completa, cuenta con directivo, subdirectora, secretaria, personal de apoyo, personal de USAER, docentes para cada grado y promotores de educación física, educación artística y educación para la salud.

En relación a los servicios la escuela dispone de agua potable, internet, luz, electricidad, audio, zonas verdes, calle pavimentada, lo cual no causa ningún riesgo para los alumnos. En la entrada hay una puerta grande, tiene un patio central y cuenta con varias rampas y juegos, una dirección escolar, salón de coros, baños (dos para niños y dos para niñas) y también baño para las maestras, 8 aulas, techado, timbre, cámaras de seguridad y diferentes materiales (como aros, pelotas, conos, entre otros), y una sala de computo.

Croquis de la escuela



La escuela es uno de los principales lugares en donde el niño se forma para poder aprender a vivir en sociedad, en la escuela los niños descubren nuevas habilidades y se desarrollan en las que son buenos, aprenden a socializar, pueden descubrir su vocación, aprenden a ser empáticos, solidarios, emprendedores y ven un ejemplo en el maestro que esta frente a grupo, adquieren aprendizajes para la vida y los para darle significado en su vida cotidiana.

1.1.3 DIAGNÓSTICO DE AULA

Me encuentro en el Segundo Grado grupo “C”, este es un grupo de nuevo ingreso, los niños en su mayoría no cursaron el primer grado de preescolar, a excepción de 7 niños que sí lo cursaron. Es un grupo muy activo y demandante porque en todo momento realizan preguntas como: “¿Y ahora qué vamos a hacer?, ¿con qué vamos a trabajar?, ¿Qué trajiste hoy maestra?, ¿a qué vamos a jugar?”, entre otras. La mayoría de ellos logran atender a las indicaciones que brinda la docente, siempre con respeto, aunque aún les cuesta trabajo expresarse con seguridad, expresar sus necesidades y utilizan un vocabulario corto, sencillo y muy breve.

El número total de alumnos dentro del aula es de 21, siendo 11 niños y 10 niñas, y la edad promedio en la que se encuentran los niños se ubica entre 3 años 10 meses y 4 años.

Existe un expediente por cada niño, este da cuenta de los antecedentes que hay que considerar al trabajar con ellos y al momento de diseñar las situaciones didácticas para saber qué materiales podemos emplear según sus características. Cada uno de ellos proporciona información acerca de su contexto familiar, y pude percatarme que hay casos 3 casos de familias mono parentales y el resto son familias nucleares.

Esta información, me ayudó a dar mayor claridad en los resultados obtenidos, ya que pude interpretarlos de mejor manera, esto me dio pauta para seguir buscando nuevas estrategias para hacerme de información relevante sobre los estilos de aprendizaje de los alumnos y la forma en la que aprenden y comenzar a planificar ideas para trabajar con ellos y poder cumplir con la meta establecida.

Características del aula.

Cuenta con tres estantes donde se guarda el material didáctico como: fichas, bloques, dados, masita, libros, pegamento, crayolas, un pizarrón, un friso, una pequeña biblioteca de aula, materiales de limpieza (jabón, papel de baño, toallitas húmedas), un espejo, un escritorio, percheros para colgar suéteres, mesas, sillas y una puerta.

También hay materiales como grabadora y discos con diferentes melodías y dos conectores. Actualmente cuentan con una variedad de libros en apoyo a la lectura, se puso en marcha la biblioteca de aula y un árbol lector, así como diferentes personajes (peluches donados por padres de familia y alumnos), que se encuentran en la misma, para que los alumnos puedan utilizarlos para apoyarse al “leer” un cuento con mayor seguridad, pero se ha usado poco debido al poco tiempo con el que se ha contado para trabajar con ellos.

Horario de Actividades

Los lunes realizan honores a la bandera de 9:00 - 9:25

Refrigerio: 11:30 -12:00

Recreo: 12:00 -12:30

Educación Artística: jueves 11:00 -11:25

Educación para la salud: martes 10:25 -11:00

Educación física: lunes 10:30 - 11:00

Organización del grupo

Los niños realizan actividades como juegos de integración con diferentes materiales (como aros, paliacates y pelotas) fuera del salón de clases, y la mayoría de ejercicios los realizan en parejas. Para conformar las parejas, los niños las forman por afinidad. La atención la logran cuando se aplica la estrategia de modulación de la voz,

hablando en voz baja, utilizando diferentes canciones para llamar su atención. Se pide que levanten la mano para poder participar y cuando terminan antes la actividad, los niños se levantan y van a ver los materiales o toman un libro de la biblioteca de aula. Aunque estos últimos días se implementaron las tarjetas “ya terminé ¿y ahora qué hago?”, es una estrategia que consiste en que hay una caja con diferentes tarjetas que marcan diversas acciones, los niños podrán tomar una cuando terminen sus trabajos antes que los demás, y de esta manera no se pierda la atención y evitar distractores para los niños que aún continúan trabajando, manteniendo el orden en el grupo, aunque no se han observado muchas diferencias, pero espero que al dar continuidad, se observen mejores resultados. Me percate que es importante trabajar la autorregulación de emociones, aplicando la estrategia de colocar caritas tristes y felices y al final del día repartir pegatina o cualquier incentivo.

Retomando la planificación como un instrumento que apoya el diagnóstico, considerando la observación en un primer momento para apoyar esta primera evaluación, diseñé diferentes situaciones de aprendizaje, y al aplicarlas pude observar que a los alumnos les gusta trabajar en actividades fuera del aula, en espacios abiertos y disfrutaban mucho cuando se les daba la oportunidad de explorar los materiales, podían manipularlo y podían crear algo nuevo con él. Esto provocaba un aprendizaje significativo en ellos, ya que al tener la oportunidad de descubrir el material, y estar en movimiento sentían que se tomaban en cuenta sus intereses, mantenían la atención en la actividad, y fomentaba su creatividad permitiendo que se sintieran en libertad para poder expresarse.

De acuerdo a lo antes expuesto y a los resultados que pude rescatar de los diferentes instrumentos de evaluación aplicados (observación, entrevistas a padres de familia, alumnos y docente titular, situaciones de aprendizaje diagnósticas y diario de la educadora), se registró la siguiente información sobre los estilos de aprendizaje en el grupo:

- 9 niños aprenden de manera visual
- 2 niños aprenden de manera auditiva
- Y 10 niños aprenden de manera kinestésica

Por lo que el estilo de aprendizaje que predomina dentro del grupo es el kinestésico.

Una de las barreras de aprendizaje que se pudo detectar dentro del aula, es que a 4 de los alumnos aún se les dificulta respetar los acuerdos del salón y seguir indicaciones, mientras que a 2 de ellos les cuesta trabajo auto-regularse y presentan malas actitudes como por ejemplo, pegar cuando no quieren compartir algo, enojarse y mostrar apatía cuando no se hace lo que ellos quieren, y hacer berrinches cuando se enojan y no logran hacer alguna actividad, como abrir el recipiente del lunch, escribir su nombre o dibujar algo.

Dado que los aprendizajes esperados se centran en el desarrollo de las capacidades de los niños, no basta con experiencias de una sola ocasión para alcanzar su logro. La educación preescolar pretende ofrecer oportunidades para que todos los niños construyan aprendizajes valiosos para su vida presente y futura, tanto en el ámbito social como en el cognitivo, estimular su curiosidad y promover el desarrollo de su confianza para aprender. (Aprendizajes clave, 2018, p. 279).

Por ello me apoyé de estas situaciones, tomándolas como instrumento que me permitió obtener los siguientes resultados:

Campos de formación académica

Lenguaje y comunicación:

Oral: A los niños les gusta escuchar música, y aprenden palabras nuevas a través de ellas, sin embargo a muchos niños todavía les cuesta trabajo hablar con claridad para decir lo que quieren y lo que les gusta.

Los niños cuentan con un vocabulario sencillo, durante las vacaciones de navidad, tuvieron actividades en casa, que les permitieron expresarse con mayor seguridad, y al trabajar durante las sesiones en clase al tratar diversos temas, se implementaron palabras nuevas acompañadas de una explicación breve, esto permitió que los niños aplicaran nuevas palabras al entablar una conversación con sus compañeros y pudieran dar explicaciones de manera sencilla, utilizando un vocabulario más formal,

es decir, aplicando palabras nuevas para ellos en su vocabulario, con una mayor fluidez y seguridad a los adultos.

Cuatro niños tienen dificultades para pronunciar algunas letras o palabras y estructurar oraciones completas. Esto ha disminuido un poco, porque a pesar de que todavía existe la dificultad, los niños tratan de hacerlo, y superan sus retos.

En cuanto al lenguaje escrito: logran realizar algunos trazos y grafías primitivas intentando escribir su nombre o la inicial del mismo, pero pocos son los que reconocen la escritura de su nombre o la inicial de esta.

Los niños logran ya identificar su nombre y reconocen las letras del mismo, e incluso ya logran diferenciar los nombres iguales, intentan escribir su nombre, la mayoría ya sabe escribirlo sin copiar. También se han trabajado algunos portadores de texto, como la nota, la carta, el periódico, el instructivo y el recado, pero a pesar de que hubo poco tiempo para indagar sobre cada uno, los niños ya logran identificar la finalidad de la carta e intentan escribir sus propias creaciones, tienen una mayor familiaridad con lo que escriben y algunos logran interpretar lo que ven, claro que esto es con ayuda de dibujos y ejemplos en grande como los pictogramas.

Pensamiento matemático

Número: En relación a este campo de formación son 10 los niños que mencionan los números en orden estable del 1 al 6 o con números mayores, algunos de ellos también representan conjuntos con estas cantidades y tiene dominio de la cardinalidad y correspondencia, así mismo, aproximadamente 7 de ellos logran comprender y resolver problemas matemáticos sencillos que implican quitar o agregar (máximo cinco elementos). Los demás muestran dificultad para practicar los principios de conteo y por lo tanto para resolver problemas matemáticos.

Se han dejado tareas en casa y se han realizado diferentes actividades en donde los niños han tenido oportunidad de fortalecer estos aprendizajes de acuerdo al número, la mayoría ya logra contar sin ayuda del 1 al 10, y algunos hasta el número 15. Esto se ha visto reflejado bastante, ya que los niños al momento de ser evaluados, ya

logran resolver con menor dificultad los problemas que involucran quitar o agregar, aún les cuesta trabajo igualar, pero han mejorado bastante con el apoyo de los papás.

Espacio forma y medida: Saben ubicar correctamente espacios, y ubicar arriba, abajo, en frente, atrás y aún no reconocen muy bien las lateralidades izquierda y derecha.

Con la maestra de educación física y durante las sesiones de activación física, se ha trabajado con los niños la lateralidad, de igual manera, se han aplicado diferentes situaciones y juegos en donde se aplican aprendizajes transversales en relación a este campo, y específicamente a esta área, los resultados se han visto en el grupo, porque ya más de la mitad reconoce cual es la mano izquierda y derecha, y lo usan como referente para poder ubicarse o ubicar objetos o lugares que se les piden.

Exploración y comprensión del mundo natural y social

Mundo natural: Reconocen y describen lo que observan utilizando frases cortas.

Los niños durante este tiempo han adquirido mayor autonomía y seguridad para poder explorar el mundo que los rodea, muestran mayor interés, curiosidad y atención, principalmente a la naturaleza y lo que la conforma. Explican lo que observan utilizando un vocabulario más amplio y reconocen algunas acciones que pueden resultar desfavorables para el medio ambiente y las consecuencias que estas pueden provocar. Así mismo han indagado acciones para proteger el medio ambiente y se ha empezado a implementar el reciclaje dentro del aula, esperando resultados significativos para los niños.

En relación a las costumbres y tradiciones ya logran identificar algunas fechas importantes, como el día de la revolución, navidad, día de muertos, y el 14 de febrero. Dicen y explican que hacen ellos durante estas fechas y conocen el significado de cada una a grandes rasgos, y si bien, no saben fechas exactas, identifican algún símbolo, dibujo o imagen referente a la fecha.

También logran reconocer una buena alimentación y lo expresan al clasificar alimentos saludables y no saludables en las diferentes actividades trabajadas, conocen medidas para evitar enfermedades, como el lavado de manos y practican con mayor frecuencia el cepillado dental dentro y fuera de la escuela.

Áreas de desarrollo personal y social:

Artes

Los niños logran apreciar algunas piezas musicales y cantar algunas que ellos se saben cómo la canción de la serpiente, chuchuhua, y marchito marchito.

Muestran gusto por el baile y el canto, varios niños del salón lo hacen por iniciativa propia, otros necesitan de motivación para involucrarse en el baile libre (llevarlos de la mano), pero si reproducen movimientos que proponen otros niños o la docente, y pocos son los alumnos que ni con motivación bailan (comentan que nos les gusta), cuando una canción es de su agrado se motivan a bailar de forma libre o por imitación, en general mostraron gusto por la música de géneros musicales diversos como rock and roll, merengue, mariachi e infantil. En general les encanta trabajar con pintura, combinar varios colores para descubrir otros nuevos, usar varios colores en sus producciones, trabajar con crayolas y colores, con plastilina, la mayoría logra ya realizar sus propias creaciones utilizando diferentes materiales y conocen nuevas técnicas para dibujar, pero con lo que más muestran interés para trabajar y dejar volar su imaginación, es la pintura.

Se observa que muestran gusto por los sonidos de diferentes fuentes sonoras y por explorar los instrumentos musicales, así como por producir sonidos con las partes de su cuerpo. Algunos se involucran en el juego simbólico de la independencia, se muestran cohibidos al participar en este, incluso hay quienes no participan ni con motivación.

Educación socioemocional

Interactúan y conviven con algunos compañeros de la misma mesa y a pesar de que algunos niños se enojan fácilmente no dejan que afecte en su trabajo, y aún falta aplicar más estrategias para que puedan auto-regularse y adaptarse a la escuela.

Se han aplicado nuevas estrategias con el grupo, estas han ayudado a que puedan auto regularse, se sienten motivados y logran trabajar en equipo, tienen mayor comunicación entre ellos y han mostrado ser un grupo unido y empático.

Respetan los acuerdos de convivencia la mayor parte del tiempo, pocos proponen acuerdos de convivencia y/o reglas para actividades específicas en grupo previo a realizarlas, se han integrado en la mayoría de las actividades de forma activa, hay casos específicos que aún están en proceso pues muestran desinterés por algunas actividades, y algunas veces se ven apáticos al trabajo. Se ha establecido un ambiente de sana convivencia, se establecen relaciones de amistad entre niños y niñas en la mayoría del grupo, hay quienes colaboran al trabajar en parejas por iniciativa propia, algunos más necesitan motivación o establecer acuerdos, pues les cuesta trabajo compartir material o apoyar, se observa que es un grupo que le gusta ayudar a los demás, muestran autonomía para realizar las diversas actividades que se les proponen y cuando necesitan ayuda la solicitan, y se hacen responsables de sus pertenencias.

Educación física

La mayoría de los niños se involucran en las actividades que implican poner en juego sus habilidades básicas de movimiento, pocos son los que, aunque se les motive no logran integrarse al ejecutar algunas de estas, se observan mayores dificultades en el equilibrio y la coordinación al saltar en un pie, en dos de abajo hacia arriba, marchar, saltar en dos pies en espacios planos.

También se han aplicado cuentos motores, estos permiten tener mayor atención al trabajar fuera del aula, y los niños no están dispersos al trabajar en el patio. Al contar estos cuentos, los niños se sienten más motivados y se integran con mayor facilidad,

cuando se les plantea una situación específica, realizan diferentes movimientos y proponen algunos que son fáciles para ellos y a otros les gusta aplicar actividades con mayor dificultad, pero todo el grupo trata de involucrarse.

Si bien hemos escuchado que “no importa en qué escuela se este, mientras el alumno quiera superarse y tenga deseos propios de prepararse”, pero yo creo que esto no es así, ya que basado en mi experiencia en educación básica y en mi formación como docente, los maestros somos en gran parte responsables de motivar a los niños a que tengan gusto por la escuela, por seguir aprendiendo, y sobre todo de crear ambientes de aprendizaje favorables para que nuestros alumnos se sientan seguros y en confianza de recibir apoyo ante cualquier situación, de querer descubrir, de aprender a trabajar en equipo. Hay que ser empáticos con nuestros alumnos, pero sobre todo escuchar sus inquietudes siempre con una línea de respeto, y valorarlos como lo que son, seres humanos, libres, creativos y pensantes.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Para poder llevar a cabo cualquier trabajo de investigación, es necesario plantearse un problema a investigar, este es el inicio del trabajo, ya que de las preguntas que me planteo acerca de mi práctica y sobre cómo los alumnos adquieren el aprendizaje surge el tema a investigar, por ende en el siguiente apartado se analizará y describirá el proceso del cómo se llegó a esa problemática.

Al respecto Sánchez Puentes (1993, p.85) nos menciona que la problematización “La entendemos como un cuestionamiento radical del ser y actuar del profesor. Al problematizar, el profesor se interroga respecto a su función, respecto su papel y su figura; se pregunta sobre su quehacer y sus objetivos de enseñanza; revisa los contenidos y métodos, así como los instrumentos y procedimientos que usa; controla los resultados y evalúa el logro de los mismos”; a partir de esta postura, es fundamental analizar la problemática presente desde el papel del docente y su actuar.

En este sentido el apartado que se presenta a continuación, ha sido elaborado a partir de la información recabada mediante la aplicación de diversos instrumentos, como entrevistas, registros de observación, listas de cotejo, diario, ficha descriptiva, guión de observación, aplicación de situaciones de aprendizaje, durante la primera, segunda y tercera jornada de intervención, e información ofrecida por la docente titular y alumnos que conforman el aula.

Derivado del diagnóstico logré identificar como problemática en todo el grupo la expresión corporal, ya que a pesar de que los niños realizan algunas actividades como juegos de integración con diferentes materiales (como aros, paliacates y pelotas) fuera del salón de clases, les cuesta trabajo moverse utilizando diferentes partes de su cuerpo, realizan movimientos simples y les cuesta trabajo desenvolverse de manera autónoma.

El problema se centra particularmente en que los niños a pesar de mostrar en su mayoría una buena conducta y disposición al trabajo, solamente 6 niños logran moverse y expresarse corporalmente con seguridad y confianza, mientras que el resto aún no lo logra, tampoco se involucran en el juego simbólico y muestran poca

autonomía para moverse libremente y mostrar su creatividad e imaginación y para algunos niños es difícil comunicar lo que quieren, y cuando se les solicita que lo den a entender tomando su cuerpo como instrumento de expresión, simplemente se quedan estáticos y si llegan a hacerlo, lo hacen mostrándose cohibidos e inseguros.

Al identificar la problemática, me di a la tarea de analizar las posibles causas que ocasionan que los alumnos no logren expresarse corporalmente, encontrando que los alumnos tal vez se muestran poco interesados, exista poca motivación, se sienten inseguros al expresarse, no participan, y si logran hacerlo son los mismos alumnos que lo hacen siempre.

También, presento a continuación las siguientes características que pude identificar en mi intervención, ya que considero son posibles causas para que los niños no se involucren en las actividades de expresión corporal:

Al trabajar diversas estrategias con el grupo, pero sobre todo el juego simbólico, he notado que los alumnos utilizan poco su cuerpo para expresarse y su creatividad se ve limitada al llevar a cabo actividades dirigidas, esto ocasiona que se sientan estresados al estar frente a sus demás compañeros y docente, causando que no quieran involucrarse en la actividad.

Algunas ocasiones por mi parte y haciendo una autoevaluación minuciosa tomando en cuenta las sugerencias de mis docentes y mi educadora titular, he notado que me muestro algunas veces insegura ante el grupo, poco dinámica, nerviosa e incluso desmotivada al no obtener los resultados esperados en mis prácticas, cayendo en la rutina de aplicar las mismas estrategias para que los niños quieran participar.

De acuerdo a lo observado en el trabajo dentro del aula, los niños han tenido pocas oportunidades para expresarse, ya que se le ha dado más atención a otros campos, dejando de lado generar espacios para crear un clima de mayor confianza y comunicación con ellos, para que puedan expresarse como espero dentro del aula.

El papel del docente es muy importante dentro del aula, ya que debe crear un ambiente favorable de trabajo con sus alumnos y debe ser el mediador entre los alumnos para comunicarse. Los niños aprenden a través de la imitación, por lo tanto al ver que su docente tampoco se expresa con tanta seguridad y las pocas veces

que tienen para hacerlo, hay poca libertad. Por ello quiero aplicar estrategias innovadoras que permitan un cambio significativo tanto en ellos como en mí.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto y a mi experiencia obtenida me surgen los siguientes cuestionamientos:

Si el juego es todo el mundo del niño, ¿por qué se deja de lado el juego simbólico y dramático para favorecer el aprendizaje en los niños?, ¿Qué estrategias puedo aplicar para favorecer la expresión corporal en el grupo?, ¿El juego simbólico de qué manera ayuda a desarrollar un lenguaje corporal?, ¿de qué manera se motiva a los niños?, ¿cómo involucro a los alumnos?, ¿Cuál es el rol del docente?

Entonces, la pregunta de investigación podría enunciarse de la siguiente manera:

¿Cómo influye el papel de la educadora para favorecer la expresión corporal en los alumnos de nivel preescolar?

1.2.1 JUSTIFICACIÓN

La expresión corporal, puede aparecer en distintos ámbitos, por lo tanto puede ser comprendida de diferentes maneras. A continuación retomo dos definiciones de diferentes autores:

“La expresión corporal es una conducta que existe desde siempre en todo ser humano. Es un lenguaje por medio del cual el ser humano se expresa a través de sí mismo, reuniendo en su cuerpo el mensaje y el canal, el contenido y la forma” (Patricia Stokoe, (2015, p.23).

“La expresión corporal es una disciplina que permite encontrar, mediante el estudio y la profundización del empleo del cuerpo, un lenguaje propio”. (Marta Schinca, 2015, p. 24)

El motivo por el que he escogido este tema de investigación es porque considero que es una de las bases más importantes para poder desarrollar la motricidad, el desarrollo físico, intelectual y emocional en los alumnos, ya que es el punto de partida para conseguir un verdadero conocimiento de nuestro cuerpo, siendo el movimiento parte del niño y propio de él, permitiéndole vivir experiencias que contribuyan gradualmente a adquirir confianza para expresarse, que desarrollen un sentido positivo de sí mismos y tomen conciencia de las posibilidades de expresión.

Por lo que se puede decir que a través de la expresión corporal, estamos favoreciendo estos ámbitos de manera integral, ya que no solo estamos mostrando al niño a mover su cuerpo, sino que propiciamos que se pueda expresar de manera oral al mencionar sus emociones, necesidades, sentimientos, y al brindarle oportunidades en donde pueda convivir con sus demás compañeros, se favorezca el trabajo en equipo y logren comunicarse para resolver cualquier conflicto que pueda presentarse pensando en posibles soluciones, fomentando relaciones afectivas como la amistad y logre sentirse en un ambiente más seguro y pueda adquirir mayor confianza en sí mismo.

1.2.2 OBJETIVOS

Objetivo general

Potenciar habilidades y experiencias en los niños y niñas de edad preescolar utilizando diferentes estrategias didácticas que permitan a los alumnos expresarse a través de su cuerpo favoreciendo la seguridad y la confianza, enriqueciendo sus posibilidades comunicativas.

Objetivos Específicos

- Investigar y plantear nuevas estrategias que permitan favorecer la corporeidad en los niños
- Mejorar las relaciones interpersonales y comunicativas entre alumnos y docente en diferentes momentos de la intervención.
- Contrastar la información obtenida durante el proceso de investigación y la hipótesis planteada.

1.2.3 SUPUESTO

“LAS ESTRATEGIAS PERMITEN QUE LOS ALUMNOS LOGREN EXPRESARSE CON MAYOR SEGURIDAD, CONFIANZA Y AUTONOMÍA, Y ASÍ PUEDAN INVOLUCRARSE DE MANERA MÁS ACTIVA EN LAS ACTIVIDADES, Y SE LOGRE ESTABLECER UN MEJOR VÍNCULO Y COMUNICACIÓN ENTRE DOCENTE-ALUMNO.”

1.3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La investigación como herramienta del conocimiento, retoma cierto grado de complejidad, es por ello que requiere de una pauta a seguir en el camino de su construcción, la cual guiará su desarrollo para la obtención de resultados verídicos; esta pauta a seguir es la metodología de investigación.

El presente trabajo está encaminado a una metodología investigación-acción, ya que es un tipo de especial investigación aplicada que implica a los participantes que experimentan problemas directamente en la búsqueda de una solución y contribuye también al desarrollo de la ciencia social con alguna remuneración teórica (J. Mckernan, 1999).

He tomado como pauta esta metodología, ya que es la que permite realizar un proceso de investigación, siendo partícipe del objeto de estudio, en este caso de una práctica educativa como docente en formación, induciendo a la teoría sobre la misma, además de que, como lo plantea Kemmis (1984), la investigación-acción “es una forma de indagación auto-reflexiva realizada por quienes participan (profesorado, alumnado o dirección por ejemplo) en las situaciones sociales” (p.24).

Esta metodología está orientada hacia el cambio educativo y se caracteriza entre otras cuestiones por ser un proceso que como señalan Kemmis y MacTaggart (1998); (I) se construye desde y para la práctica, (II) pretende mejorar la práctica a través de su transformación, al mismo tiempo que procura comprenderla, (III) demanda la participación de los sujetos implicados colaboran coordinadamente en todas las fases del proceso de investigación, (V) implica la realización de análisis crítico de las situaciones y (IV) se configura como una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.

Como ya se ha mencionado anteriormente, una metodología conlleva la elección y planteamiento de los métodos a utilizar en el proceso, entendiendo el método como un procedimiento lógico que crea las directrices encaminadas para la búsqueda de veracidad, teniendo como finalidad, la adquisición, organización y exposición del saber teórico o experimental (Villar, E.d., 2000).

Por otra parte la metodología también describe las técnicas que se utilizaran en cada uno de los apartados de la investigación. Utilizando la palabra técnica para referirnos a ciertas normas de carácter práctico, que nos auxilian en la elección del problema, la planeación del trabajo, el acopio de información y la redacción del escrito (Garza, 2000).

CAPÍTULO 2

**FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: EL ROL DOCENTE Y
CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS PREESCOLARES EN LA
EXPRESIÓN CORPORAL.**

2.1. ¿Cómo entender la expresión corporal?

Antes de comenzar a abundar sobre el tema, es necesario partir de los conceptos principales que se van a abordar a lo largo de la investigación, es por ello que parto de la pregunta *¿qué es la expresión corporal?*

También podemos definir a la expresión corporal, como “el lenguaje artístico que establece una manera de comunicar, a través del movimiento, estados de ánimo, sensaciones, ideas, y emociones; desarrollando, al mismo tiempo que se construye el mensaje, capacidades estéticas y habilidades perceptivas con sensibilidad y creatividad en su emisión.” (Perla Jarintosky, 2000 en Ana Malajovich, p. 151).

Entendemos a la expresión corporal, la manera en cómo utilizas el cuerpo para denotar cualquier sentimiento, necesidad, o sensación que se quiera comunicar. Mediante la expresión corporal, se habla sobre una forma de comunicación a través del cuerpo y su movimiento, pero no necesariamente puede o debe referirse al ámbito artístico, en este sentido se destaca a la expresión corporal desde un punto de vista pedagógico.

Es decir, que el lenguaje corporal es muy importante ya que no solo se refiere a brindar elementos a los niños en lo expresivo, sino que los ayuda al mismo tiempo en lo cognitivo y en la cuestión emocional, expresiva, también en educación física, ya que ponen en movimiento el cuerpo y sus capacidades motoras para resolver retos. Consiste en utilizar el cuerpo, mediante gestos y movimientos con una intencionalidad expresiva de estados de ánimo, sensaciones y pensamientos, para el desenvolvimiento del niño en las tareas de la vida cotidiana, ayudando a su formación y adquisición de aprendizajes significativos.

Al aplicar la expresión corporal en el ámbito educativo, el niño puede incrementar su potencial expresivo, ya que al poner en juego este tipo de comunicación puede externar sus sentimientos y liberar su energía. Una de las características principales del trabajo con los niños, es el aprendizaje a través del movimiento.

Cuando un maestro le pregunta a un niño de manera directa, puede que este reaccione de una manera inesperada y es probable que en algunas ocasiones no responda a los cuestionamientos que se le realizan, claro que esto también dependerá de la manera de ser del niño. Es tarea de los adultos, pero principalmente de los maestros en los centros escolares, brindar este tipo de oportunidades a los alumnos y que de esta manera logren acrecentar esta cualidad.

Este tipo de expresión involucra distintos elementos que interactúan entre sí para poder llegar al fin establecido. Estos componentes pueden ir desde: cuerpo, espacio, tiempo, energía, motivación, estimulación, etcétera. Al aplicar este tipo de comunicación se puede desarrollar mediante el movimiento que implica el cuerpo, ya que se desplaza en un espacio, lo hace durante un período de tiempo, y utiliza una energía, si se siente motivado en un ambiente de aprendizaje propicio facilitará la expresión, se puede ir aumentando la complejidad y las experiencias estimulando a nuestros alumnos haciendo de cada clase algo único.

La expresión corporal, es un lenguaje que comúnmente todos podemos llegar a interpretar, ya que se basa en la capacidad y habilidad que tenemos de transmitir actitudes y sentimientos de manera innata, por lo tanto, facilita la comunicación entre educador y educando. Se refiere a uno de los medios más idóneos para que los niños puedan alcanzar su potencial expresivo deseado.

Este lenguaje integra desde las funciones básicas para la supervivencia, hasta aquellas que por su significado o por su intención, benefician a las personas en el desarrollo integral.

Así que, la expresión corporal busca facilitar tanto a alumnos como a docentes el proceso comunicativo, creativo, expresivo de manera libre, a partir del reconocimiento del propio cuerpo fortaleciendo la confianza en sí mismo, pero para esto es importante la motivación que el docente reciba de los adultos, pero principalmente de la motivación del profesor y del trabajo con sus compañeras y compañeros de grupo.

Este tipo de expresión, ayuda a niños y niñas a respetar y comprender las cualidades y características únicas de cada persona, ya que pone en juego su creatividad y el autoconocimiento, con el fin de fortalecer la autoestima, la sensibilidad y la creación, teniendo en cuenta las limitaciones y las posibilidades de cada uno. Es la estructura del lenguaje no verbal, que nos permite interactuar consigo mismo y con nuestros pares, permitiendo una comunicación empleando como medio y herramienta el cuerpo en todos sus aspectos psicomotores.

Pero no solo trae beneficios en el ámbito educativo, también puede influir de manera significativa en la vida del alumno, ya que al adquirir una mayor comprensión del cuerpo, puede emplear esta capacidad expresiva para adaptarse a su entorno logrando así, una mejor comunicación con las demás personas y confianza para poder externar lo que siente en las situaciones que vaya viviendo a lo largo de su proceso de desarrollo.

Para esto, debemos conocer las principales características corporales en niños en la etapa preescolar y poder aplicarla en el trabajo en el aula de manera adecuada y gradual.

2.1.1 Características de la expresión corporal en niños de 4 a 5 años

Una persona se puede comunicar con otra, de diferentes formas. Aunque la palabra es la herramienta más utilizada, la postura y la forma en la que se mueve son otras formas de comunicación, el cuerpo también tiene mucho que decir. Por este motivo considero importante enseñar sobre todo a los más pequeños a potenciar estas habilidades, ya que el movimiento y conocimiento del cuerpo es fundamental en preescolar para que los niños logren transmitir al resto de las personas lo que quieren expresar.

La expresión corporal en los niños es fundamental, ya que es un medio más de comunicación, pero sobre todo de expresión. A través del cuerpo, los niños pueden exteriorizar sus emociones, sentimientos, desarrollar su creatividad, fantasía, imaginación, sensibilidad, comienzan a adquirir mayor confianza en sí mismos, y

pueden canalizar sus inquietudes, temores o ansiedades de manera positiva, ayudando a mejorar la comunicación.

Esto ayuda a enriquecer y aumentar sus posibilidades comunicativas, contribuye al dominio del espacio, al conocimiento del propio cuerpo, así como la exploración de las posibilidades motrices; en esta etapa infantil, es cuando están empezando a relacionarse, a entender y a utilizar tanto la comunicación verbal como la no verbal como medio de expresión.

“Él es el avión, que vuela en el cielo cuando se alza sobre las puntas de sus pies con los brazos extendidos, es el caballo de carrera que levanta la cabeza y curva el lomo. Su actividad es la fuente de su alegría y la expresión más frecuente de su cólera y de su frustración.” (Patricia Stokoe, 1967, p 113).

El niño prueba todo por primera vez a través de su cuerpo, descubre el mundo que lo rodea, va conociendo sus habilidades y capacidades, poco a poco asimila experiencias y capta impresiones mediante sus movimientos, logrando interpretar lo que dicen los demás. En esta etapa descubre y experimenta nuevas y diferentes emociones, sensaciones o estados de ánimo y al no conocerlas, se le dificulta expresar lo que siente, pero al utilizar el cuerpo, podemos aprender a comunicarnos sin necesidad de utilizar palabras.

El niño preescolar, busca nuevas oportunidades para poder expresarse y decir lo que necesita, inquieta o le causa curiosidad. Son muy observadores y muchas veces llegan a repetir las acciones o movimientos que ven en distintos contextos, por ejemplo, cuando se enojan realizan movimientos para dar a entender su frustración ante alguna situación, si se sienten temerosos, realizan posturas corporales que permiten comprender mejor lo que quiere dar a entender sin la necesidad de utilizar un lenguaje verbal. Esto ayuda al alumno a asimilar de mejor manera el mundo que lo rodea, ya que al practicar este tipo de comunicación, además de estar poniendo en práctica diferentes habilidades corporales, está adquiriendo una mayor sensibilización y empatía hacia los demás porque interpreta a su manera lo que pueden expresar las personas y le da un significado.

Uno de los aspectos fundamentales vinculados con la expresión corporal es la relajación. El dominio del cuerpo depende, en gran medida de eliminar tensiones o inhibiciones. Es por eso que el alumno debe sentirse seguro en el espacio en donde se está desarrollando, experimentando sus primeras creaciones corporales. En consecuencia, esto favorece la liberación interior y sirve para orientar la expresión con toda plenitud y espontaneidad, de acuerdo con el sentir del individuo.

La expresión corporal tiene un gran valor durante esta etapa, ya que no solo completa y acompaña el lenguaje verbal, algunas veces hasta los substituye. Es por eso que Puig & Sático (2008) dicen que “hay niños que tienen más facilidad que otros para mostrar ideas y sentimientos a partir de los gestos. Sin embargo, todos deben aprender a manifestar algunos aspectos y, sobre todo, a leerlos (...) sería bueno aprovechar todas las ocasiones que se pueda, les será muy útil”(p. 203).

Los niños, principalmente en esta edad, están comenzando a descubrir y explorar su cuerpo, están conociéndose a sí mismos, pero la gran diferencia entre un adulto, es que pueden expresarse mientras juegan con el movimiento de su cuerpo, ya que puede trasladar al movimiento corporal, situaciones que no puede llegar a comunicar a través de las palabras, a la vez que lo necesita en esta etapa de crecimiento y descubrimiento. A través de este lenguaje, representa aspectos que tienen que ver con su sensibilidad y su mundo emocional.

Mediante el movimiento, los niños pueden expresar no solo cuando se sienten tristes o felices; cuando se mueven, podemos conocer que es lo que necesitan, si se sienten cómodos en el lugar en el que están, si requieren ayuda, e incluso podemos identificar sus debilidades y poder actuar de manera ética y responsable desde nuestro papel en el aula, buscando el bienestar del alumno.

Fomentar este tipo de lenguaje a través del movimiento, favorece el crecimiento integral de los niños y de las niñas, de manera individual o colectiva en los aspectos socio-emocionales e intelectuales, y con el paso del tiempo, irá adquiriendo otros movimientos que le permitan construir múltiples maneras de comunicarse.

Para ello, es necesario conocer que hay diferentes características de expresión en los niños de acuerdo a su edad, y debemos tomarlas en cuenta antes de iniciar las experiencias corporales con ellos. A continuación, se presentan dos tablas que manejan características en cuanto a organización espacio - temporal y organización del esquema corporal en niños preescolares de 4 a 5 años.

En esta tabla, se puede apreciar que la expresión corporal es todo un proceso, en el cual el niño logra desarrollar diferentes habilidades comunicativas, aprendiendo a utilizar su cuerpo como medio de comunicación con otros. El niño irá actuando corporalmente descubriendo nuevas maneras de representar la realidad en la que se encuentra.

Tabla 1. Características corporales en niños de 4 años

EDAD: CUATRO AÑOS	
Organización Espacio-temporal	Organización del Esquema corporal
Posee un nivel de percepción de mayor ajuste y calidad. Puede calcular una distancia, distinguir lo que está cerca y lejos.	Elabora un conocimiento de sí mismo por sus sentidos y movimientos.
Ha mejorado la percepción de la trayectoria y velocidad de los objetos en movimiento.	A partir del dominio de la posición erecta, se produce un gran avance en la capacidad motriz y control del cuerpo.
Ha mejorado la percepción de él mismo en relación a objetos que se mueven o están estáticos.	Se define el predominio lateral y el uso constante de la mano o pierna más hábil.
Los choques y tropiezos disminuyen en relación a edades anteriores.	Reconoce uno y otro lado de su cuerpo y de las cosas. Los puntos corporales claves son las manos y pies.
Ya no cierra los ojos para recibir una pelota. Le cuesta tomarla con precisión.	El conocimiento del propio cuerpo y de sus habilidades de utilización permite planear la acción.
No puede racionalizar la velocidad de su desplazamiento.	Pasa del tanteo a la posibilidad de un proceso de interiorización previo y elaborativo antes de actuar.
Puede correr a la par de un objeto común. Puede detenerse cuando se lo propone.	El esquema corporal lo construye cotidianamente en relación con la organización de las nociones de espacio y tiempo y del mundo de los objetos

Nota. Recuperado de: La educación física y la expresión corporal en el jardín infantil. Nivel transición. Osvaldo Gallardo Arismendi & Carmen Pregnan de Gallardo por la editorial Andrés Bello (1999)

Tabla 2. Características corporales en niños de 5 años

EDAD: CINCO AÑOS	
Organización Espacio-temporal	Organización del Esquema corporal
Es capaz de establecer conductas propias para resolver las situaciones problemas que el medio o el docente le plantean.	En esta edad se presenta paulatinamente el fenómeno de proyección de las nociones referentes a su propio cuerpo.
Incorpora con facilidad nuevas experiencias. La percepción del espacio y de los tiempos concretos son claros y precisos.	Se produce el reconocimiento de su derecha e izquierda, con seguridad y en distintas posiciones. Proyecta esas nociones en las demás personas y objetos.
Se orienta sin problemas y llega a ubicarse en las nociones de atrás, adelante, a la derecha, a la izquierda de sí mismo.	Al final de esta edad pasa de la actualización necesaria con su cuerpo para relacionarse con el espacio y el tiempo, a la representación abstracta de esas nociones.
Paulatinamente proyecta esas nociones a una persona u objeto que se encuentra delante suyo y ocupa un lugar en el espacio.	El esquema corporal se construye cotidianamente en relación con la organización propia de las nociones de espacio y de tiempo y del mundo de los objetos.
Su dominio de los objetos en movimiento y de él mismo en movimiento se acrecienta y afirma. Puede correr en busca de una pelota que llega por el aire.	Ateniéndose a las leyes céfalo caudal y próximo distal, se puede observar la paulatina construcción vivencial del esquema corporal.
Percibe los detalles del movimiento e intenta corregir los actos mal hechos. Presta atención a lo que el maestro le indique.	La ley céfalo caudal sostiene que la progresión del desarrollo del niño se orienta de la cabeza hacia los pies.
Práctica pacientemente. Puede analizar uno o dos detalles de la forma del movimiento, mejorando la ejecución global del gesto.	De acuerdo a la ley próximo distal, el desarrollo se orienta desde las partes más próximas hacia las más alejadas del eje central.

Nota. Recuperado de: La educación física y la expresión corporal en el jardín infantil. Nivel transición. Osvaldo Gallardo Arismendi & Carmen Pregnan de Gallardo por la editorial Andrés Bello (1999).

El conocer estas características, facilita la labor del docente para diseñar y brindar oportunidades de expresión dentro del aula, ya que el niño podrá ir descubriendo su cuerpo poco a poco, dándole una intencionalidad a sus movimientos. Este tipo de expresión, se puede considerar una de las bases de desarrollo para los distintos ámbitos que se deben de trabajar con los niños y las niñas en educación preescolar.

Por lo tanto, para poder conocer las principales características corporales, de acuerdo a la etapa del grupo de preescolar, es necesario, planificar actividades que hagan poner en movimiento el cuerpo de los niños, ya que no solo permite que se

mueva o imagine, sino que sienta, experimente, aunque sea durante un momento, la alegría de desear al mismo tiempo ambas cosas, que de oportunidad de ser creador se sus propias expresiones comunicativas.

Toda esta información, me hace pensar en las estrategias que se pueden emplear para cada clase, ya que es fundamental trabajarlo en el aula con los alumnos y alumnas, porque considero que esto aumentará sus posibilidades de representación de sí mismos y les ayudará a expresar a través del lenguaje corporal sus propias vivencias, ideas y emociones; y a mí, a adaptarme a sus necesidades, así como a resolver las dificultades que mi grupo pueda presentar.

2.1.2Esquema Corporal

Abordar el concepto de cuerpo, permite tener una idea más clara de que este es uno de los principales instrumentos de expresión, pero para esto, es necesario aprender a interpretar y comprender la comunicación con el otro a través de él, por lo tanto uno de los principales objetivos de la educación corporal es interiorizar sobre el propio cuerpo. Los niños en la etapa preescolar, apenas están aprendiendo a reconocer su cuerpo, aún no alcanzan a profundizar el reconocimiento de sí mismos.

El cuerpo es un instrumento expresivo porque es fuente de información sobre los estados de ánimo, tanto para quien expresa como para quien observa la expresión. Además con la expresión corporal se aprende la anatomía corporal y su funcionamiento, así como el esquema corporal.

El esquema corporal, puede definirse de la siguiente manera:

El desarrollo del esquema corporal permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, esto sirve como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante-atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo. “Más que el conocimiento del esquema corporal como nombres de las partes del cuerpo, se trata de considerar lo físico y funcional del cuerpo” (Aprendizajes Clave, 2018, p.333).

El esquema corporal, se centra sobre el conocimiento del cuerpo y posibilita al niño a tomar conciencia de sus características, es la conciencia o representación mental del cuerpo y sus posibilidades de movimiento como medio de comunicación con uno mismo y con el medio que lo rodea.

Cuando el niño conoce su propia persona, le permite establecer una relación más precisa entre lo que ve y siente en él. Conocer el cuerpo, permite al niño darse cuenta de su movilidad, flexibilidad y utilidad.

Profundizar sobre este concepto, permite tener una idea más clara sobre lo que se espera que los niños conozcan sobre su cuerpo y no se limiten en sus movimientos al momento de expresarse, sino que vayan más allá de la imitación o acciones completamente dirigidas, logrando utilizar su creatividad e imaginación.

El objetivo es reconocer, aceptar y descubrir el propio cuerpo como posibilidad de placer y juego para el alumno, de esta manera, estará clarificando su esquema corporal y reconociendo cada parte de su cuerpo.

Durante las clases los niños ven, tocan, sienten, experimentan sensaciones como giros, caídas, hablan, cantan y hacen ruidos con el cuerpo. En este proceso del conocimiento del cuerpo, los alumnos pueden reconocer y mover diferentes partes del cuerpo, como cabeza, cara, brazos (hombros, codos), manos, (dedos, muñecas), piernas, rodillas, espalda, panza, etcétera y pueden empezar a distinguir con mayor claridad la cadera, reconocer que parte del cuerpo pesa más e incluso utilizar un lenguaje más amplio, agregando a su vocabulario palabras como músculos, huesos, etcétera.

Conocer el esquema corporal, ayuda a los infantes a relacionarse con el mundo que los rodea, tomando en cuenta sus posibilidades corporales, ya que este esquema se elabora a partir del conocimiento del propio cuerpo, el desarrollo de sus habilidades motoras.

Aprender a conocer su cuerpo, puede darse en los trabajos individuales, tranquilos, en equipos, a través del desplazamiento de un lugar a otro, o con ayuda de algún compañero en las actividades que se realicen.

Tener un adecuado desarrollo del esquema corporal es esencial para lograr una imagen mental de nuestro cuerpo y de esta manera lograr conocernos mejor a nosotros mismos y lograr situarnos en el espacio en que estamos.

La adquisición del esquema corporal en el niño, se da a partir de la exploración del cuerpo, puede tomar conciencia de sus movimientos, de las partes del cuerpo y la manera en la que organice la información adquirida.

La función de interiorización tiene gran importancia en psicomotricidad, porque es una forma de atención perceptiva que se centra sobre el propio cuerpo y que posibilitará que el niño tome conciencia de sus características corporales.

2.1.3 Aspectos fundamentales de la expresión corporal

El lenguaje corporal se manifiesta a través de diferentes movimientos, que pueden ser percibidos de diferentes maneras, logra la integración de áreas físicas, intelectuales, y afectivas, por eso hay diferentes elementos para lograrlo.

El movimiento es una cualidad primordial para que el niño y la niña preescolar puedan tener distintas oportunidades de expresión corporal, incursionando en el mundo que los rodea, mediante las experiencias la exploración y experimentación del entorno real del alumno, de manera concreta y directa con su propio cuerpo.

El niño debe aprender a percibir lo que su cuerpo quiere comunicar y lo que los demás pueden expresar, esto ayudará a reconocer su cuerpo y ayudar a ubicarse dentro de un espacio. Pero sobre todo, le ayudará a comprender un lenguaje que va más allá de las palabras, podrá sensibilizarse a través del movimiento corporal.

Para eso, es necesario señalar los aspectos fundamentales de la expresión corporal y pueden sintetizarse de la siguiente manera (P. Stokoe y A.Schächter, 1994, p.16):

Sensibilización. Es decir, la afinación del cuerpo propiamente dicho desde el punto de vista de los sentidos. Y no hablamos sólo de los sentidos visual, táctil y auditivo, sino también de su integración con la percepción del cuerpo en cuanto a su peso, elasticidad, capacidad de movimiento, etcétera.

El cumplimiento del punto anterior lleva al dominio del cuerpo por medio de su conocimiento cada vez más profundo y de su entrenamiento consciente. El niño, poco a poco aprenderá a desarrollar la sensibilización, descubriendo las posibilidades comunicativas que este puede ofrecerle, pero sobre todo, las sensaciones que puede experimentar, así como la reflexión para realizar creaciones propias, tomando en cuenta de los que es capaz y sus características.

Rítmica. Conocimiento y aprendizaje del manejo y dominio de la rítmica corporal derivada de los movimientos básicos del cuerpo, analizables éstos en las coordenadas de espacio-tiempo-energía.

A esto puede referirse a la música como medio de exploración del cuerpo, ya que al producir música con el cuerpo, o seguir diferentes ritmos con ayuda de la música, el alumno amplía su panorama y comienza a verlo desde un punto de vista artístico, en donde podrá ser capaz de apreciar las capacidades de su cuerpo, así como las posibilidades creadoras al trabajar en equipo o de manera individual.

Corporación de los elementos musicales por medio del movimiento.

El cuerpo está presente en todo momento, pero esto no quiere decir que estemos moviéndonos todo el tiempo, más bien, este apartado se refiere principalmente a la intencionalidad que le dé el docente. Mediante la música el niño se sentirá motivado a expresar lo que siente de manera interna a través del cuerpo y el movimiento.

Movimiento. Desde que somos bebés, podemos comunicarnos a través de nuestro cuerpo utilizando diferentes movimientos, por ejemplo, cuando un bebé patalea, podemos saber que se sienten felices o ansiosos, si llora o se mueve mucho podemos interpretar que tiene hambre, o necesita que le cambien el pañal, todo esto lo hacen por instinto de supervivencia, al no poder hablar, pero con el paso del

tiempo, van desarrollando esta habilidad para diferentes cosas. Cuando crecen el movimiento sigue siendo parte de ellos, es algo innato, les agrada moverse y sentirse libres de descubrir lo que lo rodea.

Entonces, el papel de la expresión corporal, ayudará a lograr un desarrollo de habilidades expresivas y motrices, esto implica que el alumno pueda adquirir aprendizajes a través de lenguajes similares como la música y conocer diferentes modos de comunicación e interpretación.

Para que un alumno pueda sentirse cómodo de poder experimentar nuevas oportunidades de expresión, no solo hay que estimular al alumno a que descubra sus posibilidades de movimiento, tampoco hay que perder de vista la importancia de la relajación corporal, como ya que ha mencionado, ya que el cuerpo se observa como el principal medio de comunicación.

El movimiento siempre va a estar presente en la vida del alumno a lo largo de su crecimiento, por lo tanto, será fácil apreciar las sensaciones que va experimentando a lo largo de este proceso, y se va preparando para lograr hacerlo de manera individual.

Es decir, que en alumno, poco a poco, mediante las actividades aplicadas por la educadora de manera graduada, se podrán apreciar los cambios o evoluciones que vaya experimentando durante este proceso. Esto facilitará tener un mayor desenvolvimiento dentro del aula, al expresarse, aumentando su capacidad de reflexión de las posibilidades del propio cuerpo para comunicarse de diferentes maneras. El alumno comienza a disfrutar este tipo de actividades, ya que se va familiarizando con mayor fuerza y cotidianeidad.

2.2 importancia de la expresión corporal en la educación preescolar

Las experiencias que el alumno viva dentro del centro escolar, deberán ser significativas para él. Cada clase que incluya a la expresión corporal debería ser única e irrepetible para cada alumno, para eso es necesario que el docente tome en cuenta las características de su grupo y las particularidades de él.

Estas experiencias, podrán ser significativas en la medida en que el niño logre relacionar los nuevos aprendizajes con sus experiencias y conocimientos previos sobre su esquema corporal y aprenda a utilizarlos para resolver nuevos retos que se le presenten en su entorno, acercándose cada vez más a su realidad y logre aplicarlos en su vida cotidiana.

Estas, deberán, favorecer la manera en la que los alumnos puedan comunicarse a través de su cuerpo, haciendo que entiendan mejor el empleo de alguna parte específica del cuerpo o el cuerpo en su totalidad (aunque este se seguirá desarrollando y aumentando sus posibilidades), pero sin dejar de lado la importancia a la relajación y el reposo. Debido a esto, se deberán aplicar durante las clases situaciones o actividades de mucha acción con otras que inviten al descanso y a la calma de manera intercalada.

A través del movimiento y la expresión corporal, los niños de estas edades los podrán lograr un desarrollo físico adecuado: el crecimiento saludable del cuerpo, la seguridad en su dominio, el mantenimiento de la flexibilidad, el desarrollo de las capacidades naturales para moverse, correr, saltar y girar; también el equilibrio.

Mediante un desarrollo de la expresión corporal, no solo están desarrollando su físico sino que también su mentalidad, ayudándoles a expresarse mejor en cuanto a sus sentimientos y sus gustos. Se puede fomentar mediante juegos, haciendo hincapié en la movilidad de sus extremidades. Además, sus beneficios son tantos que incluso puede ayudar a que tenga una mayor seguridad en sí mismos, el autoestima más alta, o que le resulte más sencillo relacionarse con los demás.

Desde este enfoque no son importantes o primordiales los estudios o repeticiones de coreografías, o copia de movimientos (aunque esto pueda utilizarse como recurso), sino de ofrecer, dentro del contexto de aprendizaje, actividades que le permitan al alumno descubrir los movimientos de su cuerpo, exteriorizar sensaciones, imágenes, o situaciones a través de la acción corporal.

Como la profesora Patricia Stokoe, (1967, p.113) nos menciona
“Cuando el niño ingresa al jardín de infantes, la función de la Expresión

Corporal en esta etapa de su crecimiento consiste en proporcionarle sus primeros contactos con otros niños y por medio de juegos que incorporan el movimiento, conseguir que se integre como ser social al grupo y que aprenda a relacionarse con el compañero”.

A pesar de que los niños poseen esta cualidad para expresarse a través del cuerpo, es tarea de los docentes brindar oportunidades para poder expresarse, y que de esta manera, puedan seguir desarrollando y potenciando esta habilidad de manera intencionada.

El docente debe aprender a conocer a sus alumnos, mostrando su capacidad creadora, ya que pone en juego su creatividad para poder brindar espacios apropiados para cumplir los objetivos establecidos.

En el trabajo con los niños, este tipo de expresión es uno de los medios más idóneos para que los niños puedan alcanzar un desarrollo óptimo en su potencial expresivo, ya que la educación en movimiento, les permite obtener no solo experiencias positivas, también logran enfrentarse a algunas que pueden ser todo lo contrario. Gracias a este tipo de experiencias aprenden a actuar de manera adecuada, ya que por sí solos, comienzan a buscar nuevas alternativas motrices para dar respuesta a los nuevos desafíos a los que se enfrentan.

Es por eso que la educadora o educador a cargo del grupo deberá seleccionar cuidadosamente el material y el contenido que verá en que cada sesión de clase, ya que con este recurso, apoyará su práctica docente, favoreciendo la expresión corporal con el propósito de favorecer los procesos de aprendizaje, ayudar al alumno a estructurar el esquema corporal y a construir una apropiada imagen de sí mismo, mejorando la comunicación, y desarrollando la creatividad.

Pero además de estas capacidades físicas, la expresión de los niños a través del cuerpo y el movimiento incide de manera clara en el desarrollo de su inteligencia emocional así como en aspectos sociales y creativos.

Es muy importante que el niño pueda vivir una progresión del movimiento de acuerdo a la etapa evolutiva por la que atraviesa. En un principio, se tratará de orientarle a que pueda expresarse corporalmente, a que pueda expresar su forma personal a través de juegos con movimientos (ya sean rápidos, lentos, fáciles, complejos, etcétera), que mueva su cuerpo de forma libre en el espacio en el que se encuentra o realizar movimientos de locomoción (trasladarse de un lugar a otro).

Esto con el fin de ayudar al alumno a tener una mayor comprensión sobre su cuerpo, y un control de sus impulsos corporales, de esta manera, los movimientos que, en un principio, fueron “descontrolados” podrán ser dirigidos hacia una intencionalidad específica, en este caso, hacia una experiencia comunicativa. Se trata de acompañarle en un proceso en donde lo fundamental para la escuela y los educadores sea crear un pensamiento en el niño de “yo puedo, yo creo, yo confío, soy capaz”, en lugar de un “yo no sé”.

Por lo tanto, se pretende que una de las principales misiones del trabajo de la expresión corporal en la escuela, es que el niño pueda encontrar ámbitos adecuados donde se atienda a sus posibilidades expresivas y creativas.

Pero no solo esta será la intencionalidad del trabajo en la expresión corporal al ingresar al jardín de niños, sino que este tipo de experiencias también logren en los niños una mayor integración al grupo, y al mismo tiempo liberar y canalizar sus energías hacia propósitos bien definidos en su desarrollo integral. Se lograrán mejores resultados, si en la escuela se trata con tacto y amor a sus alumnos, pero sobre todo con empatía y comprensión.

Esto no quiere decir que las experiencias corporales durante esta etapa, busquen que el niño se convierta en un gran actor o bailarín, sino que conozca su cuerpo, aprenda a utilizarlo, y lo adquiera como un medio más de comunicación y sensibilización hacia las demás personas.

Los educadores de los centros de educación preescolar deben tener presentes las propuestas de trabajo que van a emplear dentro de sus planeaciones y podrán ser modificadas según el avance que observen en sus alumnos, tomando en cuenta

intereses, actitudes, conocimientos y experiencias favorables o desfavorables para evitar repetirlos. Este tipo de experiencias en la escuela, también representan un medio de trabajo y colaboración social, ya que no solo los maestros y los alumnos forman parte en el aprendizaje de los alumnos, también intervienen padres de familia, directivos y compañeras (os) docentes. Esto hace que la expresión corporal pueda ser parte fundamental de una educación integral por medio del movimiento.

Mónica Penschansky, (1998); p. 143, nos menciona que es necesario un enfoque y metodología propia para la educación. Considerando esta línea, se enfatizan los siguientes puntos:

- El juego como modalidad de trabajo,
- La improvisación de los alumnos a partir de las incentivaciones del docente,
- Lo grupal como constituyente del encuadre,
- La actitud abierta, observadora y participante del docente en la creación de un clima de trabajo favorable a la expresión y la conducción del proceso de aprendizaje.

Por lo tanto, se busca desarrollar en la escuela no solo el control del cuerpo y autonomía, también se busca que los niños logren desarrollar su sensibilidad, expresión y comunicación, realizando actividades que sean atractivas y placenteras para ellos estimulando su creatividad e imaginación.

La escuela debe ser un lugar donde se propicien experiencias de expresión corporal necesarias para que el niño pueda expresarse, dando al mismo tiempo oportunidad en diversas ocasiones de descargar a través del cuerpo lo que no ha podido comunicar verbalmente a los demás, y puedan ver el aula principalmente, como un espacio en donde podrán pasar tiempo de calidad con sus compañeros y docentes para descubrir nuevas oportunidades de aprendizaje a través de la expresión corporal.

Los días de trabajo en el preescolar representan para la educadora una oportunidad de poder lograr que sus alumnos aprendan, pero también representan días de retos, donde debe poner en juego sus habilidades docentes que le permitan enfrentar

cualquier situación con base a una actitud ética y profesional, es por ello por lo que cada momento en la escuela y en el aula la ella da lo mejor de sí misma por vocación y amor a su trabajo.

Por lo tanto, este será el espacio más importante para poner en marcha situaciones didácticas para poder cumplir con la finalidad establecida, que es que los niños puedan conocer sus posibilidades expresivas a través de diversas actividades que estimulen al niño no solo a descubrir su cuerpo, sino a que cada vez más, tenga un mayor control sobre el logrando proponer nuevas propuestas de trabajo en el aula y en la escuela a través del movimiento, ampliando las oportunidades comunicativas para los alumnos.

2.2.1 La psicomotricidad en preescolar

Al escuchar el concepto “*psicomotricidad*” se viene a la mente que puede tratarse de un tema muy complejo, con infinidad de significados, pero ¿por qué mencionar este término en la expresión corporal en preescolar? De manera general, esta considera al movimiento como medio de expresión, de comunicación y de relación del ser humano con los demás, es decir la comunicación a través del cuerpo.

Hablar sobre psicomotricidad desempeña un papel importante en la etapa preescolar, puesto que el niño puede desarrollar sus habilidades motoras a través de ejercicios y juegos teniendo un control corporal de acuerdo a su edad.

A través de ella podemos descubrir los pensamientos y emociones que hay detrás de un movimiento, por lo tanto, no solo se estará logrando que un movimiento en específico se logre, sino que permite experimentar diferentes emociones y sensaciones, es decir, darle un significado al movimiento y a lo que estos nos puedan transmitir.

El desarrollo de la psicomotricidad en preescolar, podrá favorecer no solo la expresión corporal para poder comunicarnos, sino que, al influir en aspectos relacionados con las emociones, ayudará a mejorar el aprendizaje cognitivo de los

alumnos, porque al sentirse bien con su propio ser, con su cuerpo, al poder sentirse en un bienestar de movimiento y expresión, aumentará la confianza en sí mismo.

En los niños se utiliza de manera cotidiana, ellos la aplican cuando corren, saltan, o juegan. Se puede decir que la psicomotricidad considera al movimiento como medio de expresión, de comunicación y de relación del niño con los demás, y le permite integrar las interacciones a nivel de pensamiento, emociones y su socialización.

Por lo que me parece importante resaltar el concepto de psicomotricidad para poder aterrizarlo en el salón de clases de manera adecuada. Según Berruazo (1995; en el *Esquema Corporal*, 2011, p. 2) la psicomotricidad “es un enfoque de la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc.”

En los primeros años de vida, la psicomotricidad juega un papel muy importante, porque influye de manera significativa en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta las diferencias individuales, necesidades e intereses de los niños y las niñas.

El papel de las docentes es fomentar la práctica de actividades motrices, las cuales variarán de acuerdo a la edad y el proceso de desarrollo del niño, para ello es necesario estar informadas acerca de las características del niño en sus diferentes etapas.

Al desarrollar actividades dentro del aula de preescolar que involucren la educación psicomotriz, puede traer diversos beneficios, ya que permite a los niños aprender a través de la experimentación a través de su cuerpo ayudando a desarrollar su identidad y autonomía personal, ya que de manera progresiva hace referencia al conocimiento de su cuerpo y a la posibilidad de utilizar recursos propios para resolver situaciones, pero sobre todo desarrolla la autonomía y la identificación personal. También favorece el proceso de adaptación a la escuela, ya que descubre al mismo tiempo el medio físico y social en el que está inmerso, porque hace referencia al

conocimiento de la realidad física que lo rodea. La organización del espacio y el tiempo juega un papel muy importante porque ayuda a organizar de manera gradual las oportunidades que se le brinde para que el niño pueda sensibilizarse con su cuerpo y aprenda a percibir distintas sensaciones al estar en movimiento ayudando a adquirir el esquema corporal.

Mediante la psicomotricidad, se busca no solo favorecer la habilidades, gustos o intereses de los infantes, también busca satisfacer sus necesidades, como pueden ser la exigencia de lo afectivo (cariño, tacto, cercanía, empatía), la socialización con sus pares (participación, amistad, trabajo en equipo), el movimiento (desarrollo de habilidades, conocimiento y dominio del cuerpo), el juego (diversión, disfrute, goce, bienestar), comunicación (expresión corporal, comprensión, capacidad interpretativa), al descubrimiento de nuevas formas de comunicarse (manipulación de diversos objetos), sobre todo y como ya se ha mencionado, la adaptación.

El ofrecer una variedad de estímulos motrices posibilita en el niño y la niña de edad temprana, logros significativos que aparecerán en su vida escolar y en el trayecto evolutivo de su vida.

2.3 Rol docente

Los docentes juegan un papel indispensable, ya que ellos son los encargados de generar un ambiente de aprendizaje propicio que permite a los niños desenvolverse de manera adecuada dentro del aula.

Ser un buen maestro, no significa tener un salón de clases, un grupo de niños a cargo y un título, el ser docente implica mucho más que eso. Ser un buen docente significa tener vocación, compromiso, visión, y pasión por lo que haces, significa tener confianza en sí mismos y en sus alumnos. Un buen maestro es aquel que deja un impacto positivo en sus alumnos y logra motivar a sus estudiantes a alcanzar sus sueños, formando a entes responsables y capaces de construir su propio conocimiento y formar un mejor futuro.

A pesar de que todos los maestros pueden variar en estilos y manera de enseñar un maestro que conocer la importancia de su papel dentro del aula, debe saber, dar, pedir y recibir. Por eso los educadores deben aprender a ser un buen ejemplo para sus alumnos, porque si bien, al estar frente a ellos no esperamos que sepan, piensen, sean, o les guste lo mismo que nosotros, sino ayudarlos a desarrollar su propio conocimiento y se puedan encontrarse a sí mismos.

Además de todo esto, los buenos maestros deben crear un ambiente de aprendizaje que facilite el descubrimiento por parte de los niños, debe de dar a los niños un sentimiento de seguridad, necesitan saber que la maestra es alguien que se preocupa por ellos, los escucha, apoya y alienta. Debe ser el guía en el aprendizaje de los niños, debe tener claridad de las fortalezas y debilidades de sus niños y ofrecer oportunidades de aprendizaje en donde puedan desenvolverse. Todo esto ayuda a los maestros a entender de manera más clara y precisa que la profesión docente influye de manera significativa en la sociedad, pero sobre todo a entender cuál es la responsabilidad y demanda que lo acompañan.

Como bien señala Gimeno (1988) p.16, el profesor es “un agente activo en el desarrollo curricular, un modelador de los contenidos que se imparten y de los códigos que estructuran esos contenidos, condicionando con ello toda la gama de aprendizajes de los alumnos.”

Es necesario que los maestros tomen un nuevo papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, ya que el docente es el que guía el aprendizaje. Puede tener varias funciones dentro del aula, puede llegar a ser bailarín, animador, mediador, psicólogo, consejero, payaso, entre muchas otras cosas, pero la principal función del docente es contribuir basándose en sus capacidades, habilidades y su experiencia a formar ambientes dentro del aula que propicien el logro de los aprendizajes esperados en los niños y una convivencia armónica entre todos los agentes del entorno escolar, en ello reside su esencia en el grupo.

El rol del docente no solo es brindar información y mantener disciplinado al grupo, también es ser un intermediario entre el alumno y su entorno, ya no es el protagonista en las aulas, deja de ser el transmisor de conocimientos para convertirse en el guía del alumno, es la persona que invita, ayuda e inspira a los alumnos a construir su propio conocimiento.

Los profesores cumplen una función esencial en el aprendizaje de sus alumnos y en lograr que puedan enfrentar los obstáculos que se presentan en su contexto, esto no quiere decir que la función del profesor sea el de un transmisor del conocimiento, lejos de eso debe ser un medidor profesional que desempeña un rol fundamental.

Se puede mencionar que el rol del docente en el proceso de enseñanza - aprendizaje, cuenta con un compromiso, responsabilidad, ética y a su vez, de las estrategias empleadas, la motivación, el manejo de la clase y la manera de evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Es el encargado de planificar cada clase tomando en cuenta las características de sus alumnos, y les proporciona las herramientas adecuadas para poder superar cualquier reto que se les presente, por lo que el docente debe ser empático con ellos y aprender a guiar este tipo de situaciones que permitan al niño aprender dentro de sus posibilidades, aprovechándolas al máximo para poder potenciar sus habilidades.

Esto significa que no solo es el maestro es el que brinda el aprendizaje sino ambos crean un aprendizaje de manera conjunta en un proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo la participación de los alumnos de manera guiada.

Es todo un reto trabajar en un centro escolar, pues hay que adaptarse a cambios constantes, a nuevas reformas educativas, planes, entre muchas otras cosas.

De manera general, las funciones que el docente desempeña corresponden a ofrecer al alumnado un entorno de aprendizaje favorable, cuidar y favorecer las relaciones humanas, ejercer un compromiso con la institución en la que trabaja.

Es importante revalorizar al papel del docente, ya que esto hace que se motive a seguir dando lo mejor con sus alumnos y transformar el aprendizaje, pero sobre

todo, hay que reconocer su labor, porque es uno de los principales actores en la adquisición de aprendizajes significativos en los alumnos.

2.3.1 La importancia del docente en el nivel preescolar

Al hablar de la importancia del docente en el nivel preescolar, se refiere a una educadora que tiene vocación y amor por su trabajo, se habla no solo de una profesionalista, sino de una persona que reconoce que le falta enriquecer su experiencia para brindarles a sus alumnos oportunidades de aprendizaje que los lleven a comprender la importancia de saber cómo actuar ante una determinada situación, de tal manera que los alumnos significan para ella su prioridad educativa, dado que las estrategias de enseñanza – aprendizaje , el diseño de sus situaciones de aprendizaje y la reflexión de su práctica gira en torno a ellos con base a sus intereses y necesidades.

Los niños al ingresar a la educación preescolar, no entran en blanco, tienen conocimientos, habilidades y experiencias diversas. El papel de la educadora, es seguir fomentando en ellos esa curiosidad de seguir aprendiendo y hacerlo de manera significativa, para que los conocimientos que se desea que construyan los alumnos tengan significado, deben ser elaborados a partir de experiencias previas y puedan aplicarlos en su contexto, al resolver problemas y retos de la realidad que se le presenten a lo largo de la vida.

Los alumnos para la educadora, son la base y justificación del trabajo que realiza en el aula, es por ello que se debe reconocer que ser educadora no solo es ir a jugar con los niños , sino que se debe aceptar que la educadora enfrenta los retos sociales en los cuales están inmersos los niños, de tal manera que a través de su trabajo docente propicie en sus alumnos aprendizajes que le sean significativos en su vida futura y para ello el reto que tiene es aceptar su realidad y planificar estrategias que le permitan dar solución a lo que impide que los niños aprendan, y a su vez propiciar en ella un crecimiento docente que la lleve a transformar su práctica educativa.

Al hablar de una transformación de la práctica docente, se reconoce que la educadora debe cambiar su manera de enseñar y hacer frente a los desafíos que le

exige su realidad educativa, dado que actualmente el contexto en el que se desarrollan e interactúan los niños está en constante cambio.

Por lo tanto, debe buscar el aprendizaje integral de sus alumnos a través de estrategias innovadoras que le permitan atender las principales problemáticas del grupo en el que se encuentra y mejorar el trabajo en el aula.

En una educadora, deben estar presentes ciertas características que describen el trabajo, esfuerzo y compromiso que tiene con los alumnos para favorecer la expresión y la comunicación con sus alumnos. Como lo son la paciencia al enfrentarse a retos de la vida profesional diaria, el entusiasmo con el que trabaja con sus alumnos y desempeña su labor como docente, la perseverancia, entrega a su labor, una voz que transmita dulzura, ternura y confianza hacia sus alumnos, sin dejar de ser firme en sus decisiones que siempre se basan en buscar el bienestar para sus alumnos.

Son cualidades sencillas pero esenciales para los alumnos. Es por ello que el docente debe tenerlas muy en cuenta, ya que nuestros principales jueces son los niños, cuando un maestro hace el esfuerzo por llevarlas a cabo dentro de su aula y preocuparse por ellos, el alumno es capaz de notarlo al igual que si no lo hace.

Sin embargo sería muy difícil dar una fórmula exacta para llegar a ser un excelente educador.

Nelson Beaudin (2013), nos menciona en su obra *Una escuela para cada estudiante. La relación interpersonal, clave del proceso educativo*, cuatro cualidades esenciales: “ los profesores excelentes conocen a sus alumnos, esperan mucho de ellos, se preocupan por sus éxitos y están dispuestos a apoyar su trabajo (...) Hay tres “ingredientes” necesarios para una escolaridad satisfactoria que deben tener los profesores y profesoras excelentes: afecto en nuestras relaciones, expectativas elevadas, y oportunidades de participación” (pp.102, 104).

Así que no solo hay que pensar en las expectativas que nosotros tenemos sobre nuestros alumnos, sino en las expectativas que ellos tienen de sus docentes, así que hay que aprender a poner en una balanza lo que queremos lograr, pero principalmente apoyar a nuestros alumnos durante este proceso.

A pesar de que todos los maestros pueden variar en estilos y manera de enseñar un buen maestro debe saber, dar, pedir y recibir. Por eso los docentes deben aprender a ser un buen ejemplo para sus alumnos, porque si bien, al estar frente a ellos no esperamos que sepan, piensen, sean, o les guste lo mismo que a nosotros, sino ayudarlos a desarrollar su propio conocimiento y se puedan encontrarse a sí mismos.

Hay que ayudar a los alumnos a descubrir el mundo, que sientan pasión por lo que hacen, pero sobre todo jamás hay que perder esa chispa que nos caracteriza: la vocación y amor por lo que hacemos. De esta manera los alumnos sentirán las mismas ganas de seguir aprendiendo, de seguir queriendo ir a la escuela, de pasar todos los obstáculos que se presenten.

El valor de la educadora no radica en transmitir conocimiento, ni en hacer comentarios o evaluaciones vacías que hagan sentir a los niños poco capaces o que no son buenos en nada. No se trata de dirigir, de establecer la manera en la que los niños aprenden, no son máquinas que están sometidos a algún algoritmo para poder “funcionar” o “pensar”. No es hacer que los niños se sientan temerosos, incómodos e inseguros de sus propias capacidades dentro de la escuela, más bien, se trata de crear alumnos libres, creativos, motivados, que aprendan a reconocer sus habilidades, talentos o destrezas, pero sobre todo a aprovecharlas para que al final del día no sientan que hay alumnos “buenos” o “malos”, porque esta idea es errónea.

Además de todo esto, los buenos maestros deben crear un ambiente de aprendizaje que facilite el descubrimiento por parte de los niños, debe de dar a los niños un sentimiento de seguridad, necesitan saber que la maestra es alguien que se preocupa por ellos, los escucha, apoya y alienta. Debe ser el guía en el aprendizaje de los niños, debe tener claridad de las fortalezas y debilidades de sus niños y ofrecer oportunidades de aprendizaje en donde puedan desenvolverse.

Los niños aprenden de lo que observan, es por eso que la educadora debe expresar a sus alumnos confianza, debe transmitir esa alegría por estar en la escuela, esa curiosidad por descubrir cosas nuevas, aprender de sus alumnos y hacer constantemente una autoevaluación de su trabajo en el grupo, ya que esto permite el crecimiento profesional y de esta manera poder seguir brindando experiencias significativas a sus alumnos. Mediante el ejemplo le mostramos de manera simultánea como desarrollar diferentes actividades durante las diferentes sesiones de clase y podemos transmitir a nuestros alumnos lo que esperamos y necesitamos de ellos.

Beaudin, (2013); p.113, nos dice que existen doce principios para ser un profesor excelente que ayuda a crear una escuela de calidad y, al mismo tiempo a mejorar el concepto que tiene la sociedad respecto a los educadores, los cuales son:

1. Tener capacidad resolutive
2. Ser persona reflexiva
3. Ser rigurosos en la tarea
4. Actuar con respeto
5. Responder siempre
6. Establecer rutinas
7. Ser un buen modelo para los alumnos
8. Evitar el estrés
9. Actuar con responsabilidad
10. Tener grandes expectativas
11. Ser resilientes
12. Considerar la enseñanza como recompensa de sí misma

Tomarlos en cuenta ayuda a los maestros a entender de manera más clara y precisa que la profesión docente influye de manera significativa en la sociedad, pero sobre todo a entender cuál es la responsabilidad y demanda que lo acompañan.

Una educadora debe conocer las características, cualidades, habilidades, debilidades y fortalezas de su grupo, a partir de esto, su intervención tendrá que ser

dinámica y debe diversificar las estrategias de enseñanza-aprendizaje que emplea con los alumnos, esto quiere decir que requiere de trabajo constante y exige un esfuerzo por involucrar a los niños en actividades que despierten su interés por aprender.

Es tarea de los maestros y la escuela ofrecerles a los niños pequeños, experiencias que los hagan poner en juego sus capacidades cognitivas y de comunicación para desarrollar sus habilidades y puedan seguir aprendiendo.

La educadora tiene grandes retos en la educación preescolar, ya que busca la integración, desenvolvimiento y aceptación dentro de un grupo, ampliar el conocimiento de los niños y sobre todo tiene un gran compromiso, ya que es el vínculo principal entre la familia y la escuela. De ella depende que tanto apoyen los padres de familia en la gran responsabilidad compartida que tienen con la educación de sus hijos, y su gran influencia en las formas de ser y actuar de los alumnos.

El papel de una educadora desempeña un rol muy importante dentro de la educación inicial pues es aquí en donde el niño adquirirá sus primeras experiencias y conocimientos, por lo tanto, debe aprender a conocer al grupo, identificando ritmos y estilos de aprendizaje para poder plantearse los objetivos que quiere lograr con sus alumnos y así poder diseñar estrategias adecuadas que le permitan brindar al párvulo un aprendizaje significativo.

Es por ello, que la educadora debe ser consciente que en las actividades que realice y debe propiciar ambientes de aprendizaje en el aula dando pauta para la generación de un ambiente de convivencia sana entre los niños.

Una de las actividades cotidianas de la educadora, es desarrollar y fortalecer las capacidades que poseen los niños, permite potenciar sus habilidades y ampliar el panorama del niño ante nuevas oportunidades de aprendizaje, esto a su vez, representa un gran reto en la labor de la educadora, ya que de ella dependerá organizar sus clases según lo que sus alumnos requieran para poder adquirir conocimientos que puedan ayudarles a enfrentar su realidad.

Cabe mencionar, que la profesión docente exige una mayor preparación para hacer frente a los retos que le demandan los alumnos, no solo en cuestión de aprendizaje sino también de necesidades personales como muestras de afecto y comprensión para poder generar una buena comunicación. Esto se vive día con día en la práctica docente pero da pauta para reflexionar sobre el trabajo que se realiza con los alumnos y el gran impacto que tiene en ellos, puesto que cada situación significa una cosa diferente en su manera de actuar y responder.

Para que la educadora pueda cumplir en el proceso educativo de los niños, de acuerdo con el documento de *Aprendizajes clave. Guía para la educadora* (2017, pp.119-123) plantea algunos principios pedagógicos que se exponen a continuación.

1. Poner al estudiante y su aprendizaje en el centro del proceso educativo
2. Tener en cuenta los saberes previos del estudiante
3. Ofrecer acompañamiento al aprendizaje
4. Conocer los intereses de los estudiantes
5. Estimular la motivación intrínseca del alumno
6. Reconocer la naturaleza social del conocimiento
7. Propiciar el aprendizaje situado
8. Entender la evaluación como un proceso relacionado con la planeación del aprendizaje
9. Modelar el aprendizaje
10. Valorar el aprendizaje informal
11. Promover la interdisciplina
12. Favorecer la cultura del aprendizaje
13. Apreciar la diversidad como fuente de riqueza para el aprendizaje
14. Usar la disciplina como apoyo al aprendizaje

El tomar en cuenta dichos principios, orientan el trabajo, desarrollo y organización del trabajo docente, llevan a poner en marcha los propósitos establecidos con el grupo, pero sobre todo permiten la reflexión de su trabajo ayudando a transformar su práctica.

En consecuencia, todos los integrantes de la comunidad escolar, maestros, directivos, padres de familia, personal administrativo y autoridades, deben propiciar un ambiente adecuado para su desempeño y realización.

El detenerse a reflexionar sobre lo que sucede en el aula, nos permite salir de la zona de confort, ya que nos vemos en la necesidad de favorecer el aprendizaje en los alumnos. Es aquí en donde radica el trabajo del docente, ya que está en constante búsqueda y preparación para poder afrontar los retos dentro del aula.

En este sentido, los retos que la educadora deberá plantearse para transformar su práctica, será conocer mejor a los niños, y sobre todo motivar que los padres de familia confíen en la escuela y en la docente, ya que esto permite favorecer el proceso educativo de los alumnos, y los modos de participación que se esperan, teniendo claro cuál es el ámbito y nivel de responsabilidad de cada uno.

2.3.3 Retos del docente

Así como los docentes pueden tener diferentes habilidades, éxitos, fracasos, y vivencias dentro de la escuela, también se pueden presentar algunos retos dentro de la misma. Esto puede obstaculizar el avance en la mejora e innovación de la práctica.

En este sentido, se requiere de un análisis del ser docente, las características, la responsabilidad, el rol que juega dentro del aula, así como también los retos y desafíos del mismo tomando en cuenta el objetivo fundamental de enseñanza - aprendizaje. Sin perder de vista que, la docencia es una actividad esencial en la sociedad, no solo corresponde transmitir conocimientos, sino también valores como el respeto, colaboración, integración y tolerancia. Se puede mencionar que los principios fundamentales de docencia se basan en el proceso de enseñanza - aprendizaje que tiene como objetivo la formación del alumno, la asimilación y aprendizaje de conocimientos. Cabe destacar que el docente cuenta con un compromiso, responsabilidad, y comprensión del desarrollo humano y a su vez, de las estrategias del aprendizaje, motivación, manejo de la clase y la manera de evaluar el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Para Mellado (2003) “debe producirse una insatisfacción en las concepciones y creencias del profesor para promover el cambio didáctico, y esto puede lograrse si los docentes reconocen los retos a los que se enfrentan en su práctica docente” (p.71).

Durante el proceso de formación docente, se cuenta con la experiencia escolar previa del mismo, se podrá hacer un recuento de vivencias a lo largo de nuestra vida estudiantil (educación preescolar, primaria, secundaria y universitario), esto permitirá reflexionar sobre los desafíos y retos que el docente puede enfrentar en la realidad del contexto escolar, teniendo una mayor capacidad para buscar la mejor estrategia para resolver los problemas que puedan presentarse durante la práctica.

De acuerdo a esto, resulta interesante indagar sobre las dificultades a las que se enfrenta el maestro, para comprender mejor el sentido de los retos que obstaculizan la labor docente en el aula.

Es todo un reto trabajar en un centro escolar, pues hay que adaptarse a cambios constantes, a nuevas reformas educativas, planes, entre muchas otras cosas. Un reto más que enfrentan los docentes es brindar a los alumnos los aprendizajes necesarios para formar a niños competentes, críticos, analíticos y reflexivos.

Se debe tener en cuenta, que los docentes deben estar en constante preparación para poder tener las herramientas necesarias que permitan adaptarse a estos cambios. Deben participar a modo de promover espacios de, debate y reflexión de la práctica educativa en otros espacios, en sus modos de formar a sus alumnos y de fomentar el aprendizaje, analizando posibles estrategias para abordar los diferentes contenidos de forma lúdica, que es lo que caracteriza el trabajo con los pequeños.

Esto quiere decir además, que se exprese bajo un lenguaje comprensible y que permita al alumno comprender su contexto escolar, los conocimientos y reflexionar sobre las relaciones del mismo. El docente conlleva al compromiso y exigencia, en donde debe promover el respeto, la tolerancia, la colaboración y la solidaridad, porque la docencia se hace positiva cuando los estudiantes pueden trabajar en

armonía, no sólo en el salón de clase, sino también en su contexto social, transmitiendo los contenidos aprendidos durante la sesión de clase.

Un docente debe comprometerse con su trabajo dentro de la escuela, que es educar a los alumnos para la formación de futuros profesionales que aporten y generen logros en la sociedad, partiendo del conocimiento de las características personales de cada uno de los niños (intereses, debilidades, y fortalezas).

Los educadores, estamos inmersos en un contexto cada vez más demandante, a lo largo de su formación y profesionalización puede enfrentarse con una gran cantidad de retos a superar, el uso de las tecnologías representa un gran desafío, ya que actualmente tiene mucho auge. En la actualidad se pide que el docente cumpla con ese reto de actualizarse o adaptarse a los cambios que se da con relación a esto, fomentar el uso de la tecnología buscar estrategias por medio de ella para que el alumno tenga un mejor aprendizaje si se lleva a cabo, será un gran avance en su profesionalización, ya que en estos tiempos los alumnos están muy apegados con la tecnología además el perfil del docente promueve el uso de las tics.

Pero no solo es la resistencia al cambio lo que puede obstaculizar el trabajo docente. De acuerdo a mi experiencia en los grupos, los cinco principales obstáculos a los que me he enfrentado son: la *falta de experiencia*, caer en la *rutina*, el *miedo* a equivocarme o a lo que pueda suceder y el *tiempo* con el que cuento en una jornada de trabajo, la falta de *motivación*, y la *economía*, que a continuación se describen.

1. Falta de experiencia

La falta de experiencia, es uno de los grandes desafíos de los maestros noveles, ya que al no sentirse con los conocimientos suficientes para poder desempeñar su labor dentro del aula, pueden llegar a experimentar sensaciones de frustración, enojo, e incluso desesperación al no obtener los resultados esperados. Pueden enfrentarse ante dificultades para relacionarse con los padres de familia, con las expectativas de sus alumnos o la cultura del contexto en el que se encuentre.

Es por eso que durante el proceso de formación, se deberán fortalecer las habilidades adquiridas durante este transcurso, y sobre todo tener una buena comunicación con las docentes con más experiencia, para que de esta manera las vivencias previas le permitan tomar decisiones que ayuden al maestro a mejorar su trabajo en el aula, sin perder de vista lo esencial: los alumnos.

Derivado de la falta de experiencia, el docente puede seguir estereotipos, aceptados por la mayoría de personas, haciendo que el maestro pueda caer en la rutina. Es por eso que hay que saber reflexionar sobre nuestra práctica y actuar sobre la constante transformación de la misma.

2. La Rutina

A pesar de que una escuela tenga una muy buena organización, no siempre va a poder ser así, ya que llega a pasar por una serie de cambios y las maestras llegan a un punto en el que se acostumbran a cierto modo de trabajo, ya sea de la escuela anterior en donde se encontraban, porque tienen diferentes estilos de trabajo y enseñanza, etcétera. Como institución están “casadas” por decirlo de alguna manera, con su organización y no se dan cuenta que los tiempos también cambian, y en algunos aspectos, tienen que innovar para poder obtener mejores resultados o simplemente para que la carga de trabajo pueda ser más ligera, es por esto que se necesita una mirada externa a la institución, para poder seguir mejorando.

Las escuelas son espacios diversos y la eficacia del aprendizaje no solo depende del profesor sino que de toda la comunidad escolar, tal como lo plantea Mellado (2003), “la escuela es cada vez más compleja y heterogénea ya que así también lo son los propios alumnos y el contexto social que la rodea” (p. 344).

De esta manera se puede advertir el término “*acostumbrarse*” y referirlo a las estrategias que se decide emplear por que “*han venido funcionando*”, por lo tanto no hay que perder de vista que al trabajar en un colectivo escolar la costumbre y la rutina no siempre es un buen aliado porque si las prácticas se sedimentan poco se estará abierto a los cambios, a la transformación y a la innovación.

3. El miedo

En este apartado quiero mencionar las cosas que me parecen difíciles durante el trabajo docente y por esa razón me provocan miedo. Se dice que alguna cosa es difícil cuando el hecho de enfrentarla u ocuparse de ella se convierte en algo penoso, es decir, cuando presenta algún obstáculo. Esto significa todo aquello que pueda provocarnos un sentimiento de inquietud.

Pero no solo se habla de miedo a la sensación de fracaso o tempestad, sino también al miedo de sentirse inseguro en la práctica. He notado que me muestro algunas veces insegura ante el grupo, poco dinámica, nerviosa e incluso desmotivada al no obtener los resultados esperados en mis prácticas, cayendo en la rutina de aplicar las mismas estrategias con los niños, y no me atrevo a nuevas cosas por miedo a que no funcione, por miedo al fracaso.

Sin embargo no debemos dejar que esta sensación nos paralice, debemos de enfrentar todo aquello que nos atemoriza para realizar una buena práctica y buscar cuáles son las razones que lo están ocasionando y de esta manera, poner a prueba nuestra capacidad de respuesta ante los diferentes retos que se nos presentan. Es por eso que Paulo Freire (1994); p.62 nos dice que “huir frente a la primera dificultad es permitir que el miedo de no llegar a un buen fin en el proceso sea más grande”. Siempre hay que enfrentar nuestros miedos por más grandes que estos sean, se puede ganar más de lo que se pierde , adquiriendo al mismo tiempo nuevas experiencias, pero no solo para las educadoras y educadores, también para los alumnos, propiciando la preparación constante y la curiosidad por aprender.

4. El tiempo

Una de las tantas razones por las cuales no se llegan a concluir las actividades planeadas por las educadoras, es el tiempo, ya que gracias al cumulo de actividades institucionales, estos suelen llegar a ser cortos provocando que se pierda el interés por continuar y/o concluir la actividad.

Esto provoca que el docente se vea sujeto a presiones; la presión de expectativas provenientes de su entorno y de sí mismo.

Muchas veces hay imprevistos, y se dificulta retomar las actividades. En algunas ocasiones, se pierde la noción del tiempo al trabajar con los niños, ya sea porque la actividad es muy interesante para ellos o poco atractiva y duración abarca más tiempo del establecido, incluso se pueden llegar a alargar tanto las instrucciones o explicaciones, que la atención de los niños se va perdiendo y al final no se llegan a obtener los resultados deseados y por lo tanto no se favorece el aprendizaje esperado.

5. Falta de motivación

Otro de los problemas que puede limitar la formación de la profesionalización es la desmotivación, esto suele suceder al concepto que la sociedad va generando hacia los docentes, anteriormente se le reconocía su trabajo y esfuerzo, por que desempeñaban un papel muy importante en las escuelas, principalmente en las comunidades rurales, considerándolo como el ser que “lo sabe todo”.

Actualmente se tiene otro concepto, principalmente por las inconformidades que pueden manifestar los maestros ante los cambios en la educación, e incluso se han escuchado comentarios sobre su labor, etiquetándosele como una persona floja, que da mal ejemplo a sus alumnos, que como maestro realiza acciones que no son buenas ante los ojos de la sociedad. Es por eso que los docentes deben aprender no solo de las experiencias negativas, hay que darle mayor peso a los comentarios y resultados positivos durante nuestra práctica, reconociendo nuestro trabajo, pero sobre todo valorando nuestro esfuerzo.

6. Economía

La economía es un reto porque en algunos lugares existen niños que sufren de pobreza, motivo por el cual asisten a la escuela sin desayunar o sin el material necesario y eso repercute de manera significativa en su aprendizaje, es ahí

donde el docente debe de gestionar por sus alumnos, realizar proyectos, etcétera, que permitan a los niños ejercer el derecho a la educación de manera plena.

También se ve la economía como un problema porque actualmente se le está pidiendo al docente que se actualice, que se prepare, que realice materiales para el buen aprendizaje de los niños, que trabaje más pero que gane menos, si al docente se le pide eso entonces se le debe valorar su trabajo y esfuerzo. El docente debe formar parte de la gestión escolar ya que existen lugares donde no existen aulas por lo tanto debe de tener el liderazgo para pedir apoyo, centrando la atención en la planificación para potencializar el aprendizaje, generando ambientes de aprendizaje adecuados, trabajando en colaboración para construir el conocimiento fortaleciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estos retos o desafíos pueden llegar a ser controlados o quizás resueltos en su totalidad, todo dependerá de la capacidad, habilidad, creatividad, compromiso y responsabilidad que el docente tenga para enfrentarse a ellos, y de esta forma poder ayudar al niño a mejorar su aprendizaje, tanto intelectual como también emocional.

El trabajo de un profesor es admirable, ya que a pesar de encontrarse ante presiones, remuneraciones económicas injustas, falta de recursos, etcétera, a pesar de todo esto, muchos profesores y profesoras siguen dando lo mejor de sí mismos, siguen inspirando a sus estudiantes, pero sobre todo, creen en ellos y les enseñan y motivan.

CAPÍTULO 3

¿POR QUÉ LOS NIÑOS NO SE EXPRESAN? ¿DESMOTIVACIÓN O POCA ESTIMULACIÓN?

3.1 El aula, un espacio para reflexionar

“La percepción que tiene el docente de sus alumnos en general, y de cada uno en particular, y la percepción que el alumno de sus compañeros y del docente en la situación educativa determina la manera de actuar y de reaccionar”

Marcel Postic

La experiencia docente que he tenido en cada jardín de práctica, me ha llevado a reflexionar sobre la misma y a reconocer el aula como un espacio para innovar el trabajo, reorientar mi práctica y propiciar en los alumnos aprendizajes significativos.

Los docentes incorporamos la práctica de la reflexión a nuestra actividad cotidiana, es por eso que es de vital importancia aprender a cuestionarnos sobre nuestro trabajo diario; esto nos ayudará a los docentes, a repensar las situaciones planteadas a nuestros alumnos, fomentando el análisis de nuestra práctica y nuestra capacidad para resolver los problemas que se viven día con día.

El reflexionar sobre lo que se vive en el aula, implica dedicarle tiempo al ejercicio del pensamiento, involucra ser capaces de escuchar a los otros, aprender a escucharnos a nosotros mismos, poder argumentar, analizar, sostener una opinión, poder valorar un juicio distinto al nuestro, ser capaces de interrogarnos permanentemente. Aprender a leer críticamente la realidad, poder hacer juicios de valor, ser capaces de manejar distintos criterios, poder poner en tela de juicio dichos criterios, poder pensar de qué manera al estar en un grupo influye nuestra mirada, y percepción sobre la realidad.

La observación y la práctica docente son las principales herramientas que nos permiten acercarnos al sentido de la profesión, conocer las condiciones reales del trabajo docente y adquirir las habilidades y competencias para la enseñanza, y de manera particular el trato con niños y niñas. El aula, se espera que sea un espacio y momento de reflexión, análisis, intervención e innovación de la propia práctica.

A través de la mirada atenta, podemos identificar y conocer mejor a nuestro grupo, podemos relacionarnos e involucrarnos con los niños y conocer las actividades

propias, la organización del espacio, los materiales que se ofrecen a los alumnos, así como el tiempo que se dedica a las actividades y las formas que tiene la educadora de propiciar los aprendizajes esperados.

Cada práctica en el salón de clases, permite incorporar y modificar concepciones, actitudes y habilidades con relación al trabajo docente, lo que propicia la construcción de la identidad profesional que se está desarrollando.

Reflexionar sobre el trabajo que se vive dentro del aula, permite, sobre todo a los docentes noveles enriquecer su conocimiento, enfrentar y confrontar su imaginario, sus saberes, sus experiencias que den paso a nuevas concepciones y sus experiencias sobre la docencia.

Para un docente, el estar dentro de un aula es una experiencia significativa que involucra todo su ser, trastoca sus ideas preconcebidas, sus emociones, su personalidad, sus conocimientos y habilidades, experimentan sentimientos, muchas veces encontrados (alegría, ternura, nerviosismo, temor, desesperación, angustia) al interactuar con los niños y las niñas que, en gran medida, contribuyen a conformar su perfil profesional.

Cada día el aula de preescolar representa una oportunidad de reflexionar la práctica docente, donde cada educadora con base a la realidad de su contexto se cuestiona sobre qué deben aprender sus alumnos, conocerlos, identificar la manera en la que aprenden, sus gustos e intereses, etcétera, pero no solo eso, sino que reconoce que sus alumnos son personas que sienten, saben, y conocen, pero de acuerdo con el contexto donde se desarrollan e interactúan es decir su familia, la comunidad donde viven y el mismo salón de clases.

Es por eso que se resalta la importancia del contexto en este apartado. L. Méndez, R. Moreno & C.R. Pérez (2006, p.43) dicen que el contexto “son todos aquellos factores externos al alumno que influyen en su proceso de aprendizaje y con los cuáles interactúa a lo largo del mismo”.

La realidad de las aulas de preescolar es diferente de acuerdo con las características físicas, familiares, sociales, culturales y económicas de las personas que lo integran.

Estar contextualizados con nuestro entorno, nos permite conocer la realidad de las problemáticas que se viven día con día dentro del aula, es por eso que el docente debe hacer una evaluación minuciosa sobre su contexto para conocer qué factores internos y externos influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Son varios los contextos en los que puede estar inmerso un niño, sin embargo hay que tener en cuenta que el contexto escolar es el que nos va a permitir promover aprendizajes y planificar estrategias que permitan lograr un cambio significativo.

Las educadoras y educadores, no debemos perder de vista, que somos los principales generadores de oportunidades que permitan a los niños desarrollarse dentro del aula de una manera significativa, esto quiere decir que debemos hacer frente a los retos que se nos presentan para contribuir a mejorar dentro de las posibilidades, la mejora de la enseñanza.

La escuela, pero principalmente, el salón de clases, es el que nos brinda oportunidad para poner en práctica nuestras habilidades docentes y de esta manera tomar decisiones con profesionalismo ético y poder brindar respuestas adecuadas a las necesidades de nuestros alumnos.

El reflexionar sobre nuestro actuar dentro del aula, permite al docente, plantear situaciones intencionadas para favorecer el ambiente de aprendizaje, la comunicación, fomentando la resolución de problemas de manera asertiva, y da pauta para reconocer y valorar la importancia que tiene la función docente en el plano social e individual de los niños y las niñas que atenderán, conocen algunos de los problemas, necesidades y deficiencias que están presentes en los planteles de educación preescolar.

La educadora decide cómo y en qué momento abordar los aprendizajes mediante oportunidades y experiencias que estimulen la puesta en juego de los conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas que implican... los avances de los niños son heterogéneos, dependiendo de sus características y ritmos de aprendizaje, la participación de cada niño

en cada experiencia que se les proponga es única; no aprenden lo mismo al mismo tiempo, aun realizando las mismas actividades (Aprendizajes Clave, 2018, p. 115)

Pero estar dentro de un aula, no solo implica reconocer las debilidades de nuestros alumnos y atender las necesidades de una sociedad, escuela y aula demandante, también nos ayuda para hacer una autoevaluación sobre nuestro quehacer docente, porque como ya se ha mencionado, se trata de un proceso de enseñanza aprendizaje, en donde se busca el crecimiento y desarrollo para el bien de nuestra vida profesional y personal, pero sobre todo para nuestros pequeños alumnos, ellos deben ser nuestro motor, no hay que olvidarnos que trabajamos por y para ellos y por eso asumimos nuestra responsabilidad con gusto, pasión y amor.

3.1.1 Importancia de la comunicación en el aula

En el trabajo cotidiano en el aula, la comunicación juega un papel muy importante, durante el desarrollo de cada clase, así como en el aprendizaje, las relaciones interpersonales, el descubrimiento de los niños y su capacidad de expresar lo que han aprendido, lo que saben, o necesitan.

La comunicación es esencial en cualquier campo de interacción humana. Por medio de la comunicación ya sea oral o escrita podemos transmitir y compartir conocimientos, conceptos, sentimientos, ideas, emociones, estados de ánimo etc. Esta es la única actividad que todo el mundo comparte.

Es importante establecer una comunicación tanto para el docente como para el alumno, permitiendo al profesor conocer mejor al alumno y cumplir con los objetivos planteados. Siempre hay que darse tiempo para escuchar y conversar acerca de las ideas de los alumnos, estableciendo siempre una línea de respeto.

Pero, ¿qué es la comunicación? La comunicación puede darse mediante diversas formas, mediante gestos, sonidos, palabras, mímica, o expresiones a través del cuerpo. Antes de continuar a indagar sobre este apartado, me resulta importante resaltar el significado de comunicación.

Mascaró (1980. p.13) establece que la comunicación humana “es ante todo, un diálogo, contacto entre pensantes que para conseguir transmitirse el contenido de sus pensamientos han de vencer las limitaciones de su estructura corporal”.

Establecer la interacción entre los alumnos, permite generar la necesidad de respuesta en ellos, permitiendo a su vez una buena interrelación. La enseñanza la lleva a cabo una persona, mientras que el aprendizaje ocurre en otra.

Para que esto funcione debe existir por tanto un vínculo entre ambos, que es el que se establece mediante la comunicación. De esta manera podemos decir que la comunicación en el proceso docente - educativo permite que estudiantes y profesores actúen como emisores y receptores, teniendo en cuenta la información que compartan y los contenidos de la enseñanza.

La comunicación es un proceso que se llevan acabo dentro de una sociedad y en ella están involucrados diferentes papeles, tanto el emisor como el receptor, y la principal actividad es aprender a establecer una relación entre una o más personas.

Comunicar es intercambiar “información” propia con otra persona, dar a entender algo, por lo tanto, en este contexto, como en cualquier otro, debe haber un emisor, que es el que transmite la información, un receptor , que es quien recibe dicha información y el mensaje, que es lo que se quiere comunicar y tiene los siguientes elementos.

Figura 1. Esquema básico de la comunicación



Figura 1. Manual de comunicación. Guía para gestionar el conocimiento, la información y las relaciones humanas en empresas y organizaciones. Basado en LEAVITT (1978), por Carlos Ongallo por la editorial Dykinson, Madrid.

Para tener una buena comunicación debemos considerar los elementos enunciados anteriormente, ya que esto nos llevará a tener un mayor entendimiento sobre lo que quieren dar a entender nuestros alumnos, creando diálogos dentro del aula.

Los significados más utilizados para referirse a la comunicación en un término de lenguaje coloquial, pueden ser los siguientes:

- a) Proceso según el cual el emisor transmite una información a un receptor
 - b) Relación interhumana según la cual dos o más individuos pueden entenderse
- (Carlos Ongallo, 2007, p.13)

El docente dentro del aula debe aprender a comunicarse con sus alumnos, pero sobre todo debe tener la capacidad de escuchar a los demás, en sentido, podrá hacer una autoevaluación sobre sus habilidades comunicativas para saber si es necesario reforzarlas y poder mantener una buena comunicación con el grupo, siendo funcional para su clase y sobre todo significativa para sus alumnos.

Algunas veces, y a pesar de conocer estos elementos, los docentes tenemos expectativas comunicativas con nuestros alumnos, deseamos que nos tengan confianza y se sientan seguros dentro del aula para que puedan externar sus intereses, dudas e inquietudes.

Es por eso, que desde nuestro papel como docentes, debemos buscar y diversificar nuestras estrategias para mejorar la comunicación en el aula. Debemos mostrar empatía con el alumnado, interesándonos por sus gestos y sus actitudes en el aula, mostrando siempre un semblante amable, llamándolos por su nombre, singularizar sus habilidades, escuchando sus opiniones y tratando de que se sientan parte del aula desde el primer día.

La escucha

Además de que el docente debe ser, un buen comunicador con sus alumnos, otra de las habilidades que lo caracterizan, es que tiene la capacidad de escuchar a sus alumnos cuando lo requieren.

Esto me llevó a detenerme a reflexionar acerca de esta habilidad dentro de mi práctica docente con mi grupo, que tanto tomo en cuenta las opiniones de los niños, y sus manifestaciones y considero que es de vital importancia, porque además de obtener una mejor comunicación con nuestros alumnos, me permite conocerlos más.

Los momentos en donde puedo escuchar a los niños con un lapso de tiempo más largo, es en los recesos y en la hora del refrigerio, porque es en estos momentos en donde puedo conocer más acerca de ellos, y de manera natural platican sus gustos e intereses e incluso problemas. Un momento en donde puedo escucharlos, es durante el desarrollo de las diferentes sesiones, es en este espacio en donde me sorprenden más, porque externan dudas, conocimientos, asombro y hacen preguntas que jamás hubieran pasado por mi mente, esto me da pauta para poder seguir informándome y propiciar la curiosidad en ellos para que sigan teniendo ese gusto por seguir descubriendo el mundo que los rodea, puedan formular ideas o posibles respuestas a sus cuestionamientos, logrando un aprendizaje más significativo.

Es saber escuchar, es la base para tener una buena comunicación con los alumnos y poder generar de esta manera un ambiente de aprendizaje propicio para nuestros alumnos.

Al respecto, Helena Vieira (2007, pp.15-16), nos menciona en su obra *La comunicación en el aula. Relación profesor-alumno según el análisis transaccional*, que para que se pueda sacar el máximo partido de la comunicación, es necesario escuchar al otro teniendo en cuenta algunos principios que enumeramos a continuación. Estos son:

- *Disponibilidad.* Saber dejar hablar sin prisas.
- *Empatizar con el otro.* Ponernos en el lugar del otro tomando en cuenta su punto de vista.
- *Mostrar interés por el otro.* Mantener el intercambio de miradas.
- *Eliminar los juicios inmediatos.* Quitar nuestras primeras impresiones acerca del otro.
- *Utilizar la reformulación.* No siempre el mensaje transmitido es el recibido.

- *Estar atento a la comunicación no verbal.* Estar atentos a la postura, gestos, a la expresión facial, la mirada, y al tono de voz del interlocutor.
- *Resistir el efecto “halo”.* Centrar nuestra atención en la situación específica.

Con el paso del tiempo dentro de las aulas de preescolar he aprendido a darle más importancia a lo que los niños dicen y comentarlo con el resto del grupo, porque a los niños esto les agrada y permite una mayor participación al momento de ver un nuevo tema, creando un clima de seguridad, confianza y participación, aunque aún me falta seguir trabajando en los imprevistos negativos y aprovecharlos más en las clases y crear un nuevo aprendizaje.

Dentro de las clases, puedo rescatar lo que dicen anotándolo en el pizarrón, esto me ayuda a crear nuevos diálogos con los alumnos, fomentando su curiosidad y su imaginación, y si tengo oportunidad de grabar audios (con previa autorización) lo hago y puedo escucharlos de manera detenida en mi casa, y algunas veces puedo plasmar esto en mi diario y poder darme cuenta de manera más práctica cuáles son los logros de los niños durante una jornada de trabajo y puedo registrarlo en el diario y seguir trabajando en el contenido y mejora de mis clases.

La comunicación educativa permite una interrelación entre los docentes, los estudiantes y la comunidad, estableciendo un ambiente favorable de acuerdo a sus costumbres, que permitan el desarrollo de los individuos que participan.

3.1.2 Relaciones interpersonales docente-alumno

Las relaciones en el aula son múltiples y entre ellas pueden mencionarse: las que se establecen entre profesores, entre los profesores y las familias de los estudiantes, entre profesores y estudiantes, y finalmente entre los propios estudiantes.

En muchas ocasiones, las personas solemos actuar de acuerdo a la forma que tenemos de observar nuestra realidad, según las impresiones que tenemos de ellas, o de acuerdo a las situaciones que se nos presentan, nos alejamos de lo “peligroso” y nos acercamos a los que nos transmite o da seguridad.

Eso mismo pasa dentro de las escuelas, los alumnos pueden tener mayor acercamiento y comunicación con los maestros que les inspiran confianza, que los hacen sentir bien, y muchas veces los docentes dentro del aula pueden apoyar su clase con los alumnos con los que sienten mayor “conexión” o basarse en sus características.

De acuerdo a mi experiencia dentro de los grupos de preescolar, los alumnos van adquiriendo mayor confianza para relacionar entre docente y compañeros mediante la aplicación de diversas situaciones de aprendizaje que permitan en ellos la convivencia, esto a su vez fortalece la comunicación, ya que al brindarle oportunidades para poder relacionarse entre ellos permite crear lazos afectivos, pero sobre descubrir el espacio en el que se encuentran.

El adquirir una buena relación entre docente y alumno, favorece la obtención de resultados exitosos en este proceso de enseñanza-aprendizaje, es por eso que para fortalecer este proceso, el docente debe mostrarse entusiasta al estar frente a sus alumnos, tener cordiales con ellos, esto influirá de manera positiva en el aprendizaje. Puede hacer uso de sus habilidades y capacidades para fomentar un clima basado en el respeto, tolerancia y comunicación.

Por lo tanto el entorno escolar es uno de los principales escenarios de relaciones interpersonales en el que de manera conjunta con el desarrollo cognitivo, se produce el desarrollo social y afectivo de sus miembros... en este ámbito se pueden identificar, como mínimo tres tipos de relaciones: las relaciones profesor-alumno, alumno-iguales, y las relaciones entre el profesor, alumnos y contenido. (M.L. Pérez, M.R. Carretero y J. Juandó, 2001, p.105).

El centro escolar, es el espacio en donde podemos tener un mayor acercamiento con nuestros alumnos, es nuestro salón de clases, en el podemos crear lazos afectivos que nos permitan tener una mayor comunicación, pero sobre todo, es el lugar en donde los niños tienen oportunidades para relacionarse y expresarse de manera natural, esto permite que los alumnos experimenten nuevas emociones, sensaciones o sentimientos durante las diversas experiencias dentro del grupo, como

el enojo, la ira, la paciencia, etc., sin embargo, la comunicación entre docente-alumno puede verse obstaculizada por algunos aspectos.

El acercamiento del profesor hacia sus alumnos, puede verse influido por la manera de ser de los niños dentro del aula, por la postura que manifiestan ante diversas situaciones, etcétera; esto mismo puede ocurrir en el alumno, ya que puede basarse en la apariencia física, en el tono de la voz, entre otros aspectos internos, es aquí en donde el docente debe propiciar una mayor comunicación durante las sesiones de clase, para que puedan tener un acercamiento.

Ambas partes tienen diferentes formas de percibir su realidad, sin embargo, no hay que dejar que nuestras “primeras impresiones” influyan en nuestra forma de relacionarnos con nuestros alumnos.

Durante el transcurso de mis prácticas a través de diferentes aulas, he podido observar de cerca a los niños y su manera de relacionarse con sus pares y con las diferentes docentes que se encuentran dentro de la escuela, por lo tanto he podido escuchar a algunos comentarios a la hora del recreo como “no corras porque esa maestra se enoja mucho”, “vamos con ella porque si juega con nosotros”, y viceversa, a docentes decir “es que él es muy callado y no va a participar”, “mejor que lo haga otro niño, porque él es muy travieso y no lo va a hacer”. Esto me lleva a reflexionar sobre mi papel dentro del grupo, sobre mi postura dentro del aula, con los padres de familia y sobre qué tanto he hecho para generar un ambiente de aprendizaje favorable con el grupo y lograr una buena comunicación para que ellos puedan tener la confianza de expresar sus dudas, sentimientos, o necesidades, con la seguridad de que no se serán señalados o criticados y podrán ser escuchados sin minimizar sus “pequeños” problemas.

Como nos menciona Helena Vieira (2007, p.12) “en la relación profesor-alumno, es muy importante que el primero se libere de preconceptos y estereotipos y que mantenga unas expectativas positivas y adecuadas con todos los alumnos, pues, sin duda, cada uno de ellos podrá ofrecer uno o más aspectos a esa relación, que se quiere positiva y constructiva”.

Algo que no debe perder de vista el maestro, es no subestimar a sus alumnos, porque a pesar de que tengamos expectativas sobre ellos o sobre lo que queremos que logren, muchas veces superan estas ideas, son capaces de lograr más de lo que esperamos, y aunque no seamos capaces de apreciarlo en ese momento, un educador tiene que creer en los niños, creer en las posibilidades y la bondad de aquellos de los que es responsable, pero sobre todo, creer en lo que hace.

Como educadoras y educadores hay que ser conscientes, no sólo de los procesos afectivos implicados en la interacción educativa, sino también de la necesidad de tenerlos en cuenta y de potenciar relaciones afectivas positivas para favorecer así el desarrollo social y afectivo en los alumnos y lograr un mayor acercamiento con el docente para favorecer el aprendizaje.

De ello se entiende que, debido a que las personas son el eje central de las relaciones, los comportamientos que éstas adopten en situaciones particulares de interacción pueden, en algunos casos, obstaculizar las relaciones interpersonales y en otros, favorecerlas. En todo caso, si las relaciones se establecen sobre la base de actitudes positivas, como la cooperación, la acogida, la participación y la autonomía entre otras y sobre la base del diálogo, de la valoración positiva de los demás y de sí mismo, así como de la confianza, el clima del aula será positivo y gratificante; pero, si las relaciones en el aula están sentadas sobre la base de actitudes negativas, como la competitividad, la intolerancia y la frustración, el individualismo, la falta de tacto, las reacciones airadas y sin control, el aplazamiento de decisiones y la dificultad para asumir los propios errores, entonces el clima del aula será negativo.

Esto quiere decir, que los docentes, debemos tratar con tacto a nuestros alumnos, y alentarlos no solo con palabras, sino también con afectos y actos que los hagan sentirse importantes. Por lo tanto debemos tener la habilidad de conocer a través del tacto las necesidades de nuestro grupo y la singularidad de cada uno, haciendo sentir a todos importantes y especiales dentro del grupo, pero sobre todo, cuidar como docente, nuestra postura corporal con los alumnos, ya que esto también ayuda a generar confianza y seguridad favoreciendo nuestras relaciones comunicativas y afectivas.

Hay varias cosas que me sorprenden al platicar con un niño de preescolar, y es que algunas veces pueden ser tan maduros y utilizan un vocabulario muy formal a su edad, logran comprender la dimensión de algunos problemas que pueden vivirse dentro del aula o la escuela y es como platicar con adultos pequeños.

También me asombra mucho su capacidad y la rapidez que tienen para resolver problemas, para perdonar y olvidar cualquier altercado que tengan con sus compañeros. Para eso, es necesario aprender a conocernos y conocer al otro, aprender a expresarnos, y sobre todo sensibilizarnos ya que esto permitirá no perder de vista estas cualidades tan valiosas antes las situaciones que se viven día con día en el jardín de niños.

3.2 Motivación y estimulación corporal: elementos a considerar para el inicio de la planificación de una propuesta de intervención docente

Al analizar los diferentes aspectos retomados durante el proceso de este trabajo de investigación, me he cuestionado acerca de mi relación con los niños referente al trabajo con el grupo, pero sobre todo, me han surgido algunos cuestionamientos importantes. Si los niños con los que he podido trabajar en el grupo de práctica, muestran tener una buena comunicación entre ellos, si se manifiestan la mayor parte del tiempo como un grupo unido, solidario y empático, ¿por qué no logran expresarse?, ¿qué he hecho yo como docente para favorecer la expresión con el grupo?, ¿están suficientemente estimulados?, ¿qué tanto influye mi papel para motivar a los niños a expresarse de manera natural?

Este análisis surge a partir de la problemática detectada en el diagnóstico, y sobre la información obtenida a lo largo de las sesiones de clase y de los referentes teóricos que he podido revisar. Esto me ha permitido resaltar dos elementos importantes a reflexionar en la investigación realizada, ya que me ayudarán a explicar la importancia y relación que tienen durante este proceso.

Considerar estos dos elementos (motivación y estimulación) para favorecer la expresión corporal, me ayudan a comprender mejor mi intervención dentro del aula,

ya que diseñar variadas situaciones de aprendizaje a partir de diferentes estrategias, favoreciendo en los niños la adquisición de aprendizajes, tomándola en cuenta como un medio más de comunicación y expresión.

“La Educación Corporal apela entonces a que el cuerpo, los sentidos, la sensibilidad, el movimiento corporal, la percepción sensorial, etc., son experiencias que tienen su sustrato en la propia corporalidad y se constituyen en una instancia fundamental para la formación humana.” (Luz Elena, 2010, p.304)

Es por eso que me di a la tarea de analizar información acerca de la expresión corporal, no desde el punto de vista físico, sino verla desde un punto pedagógico para favorecer las experiencias de enseñanza-aprendizaje con el grupo.

El alumno al tomar en cuenta conciencia y percepción sobre su cuerpo, estas le ayudaran para adquirir nuevas y significativas experiencias relacionadas con su desempeño y evolución corporal, pero sobre todo con su identidad. De esto surge la importancia de tomar en cuenta esta área para favorecer el aprendizaje en la escuela.

Retomo lo corporal, porque es la manera más significativa para que un alumno pueda expresarse utilizando su cuerpo como medio de comunicación, el cuerpo es todo lo que somos y podemos hacer, al movernos podemos sentirnos libres y no se diga de la felicidad y placer que los niños muestran al tener su cuerpo en movimiento.

Como nos menciona Guillermo Bolaños (2006) “La educación por medio del movimiento permite relacionar las experiencias de movimientos con las actividades académicas, mediante un planteamiento cuidadoso y profesional... sin duda este planteamiento ayudará a que los niños tengan éxito en sus tareas motrices y académicas” (p.140)

Es por eso, que desde mi papel dentro del aula, debo propiciar la estimulación de la expresión por medio del movimiento, esto implica el desarrollo de actividades

motoras que proporcionan un medio grato y muy motivante para los niños, ayudando a la formación del esquema corporal.

De esta manera se estimulará el aprendizaje mediante situaciones motivadoras que implican la participación e interés del grupo gracias a la actividad motora. El aprendizaje no solo se estimula, sino que puede llegar a engrandecerse, porque al integrar este componente motor, ayuda a los niños a jugar un papel muy importante porque está dándole significado a los conceptos que se están desarrollando sobre su cuerpo y pueden llegar a ser parte de su realidad física.

3.2.1 Estimulación

Para poder realizar una correcta estimulación con nuestro grupo, es necesario elegir aquellas estrategias que se adecuen al grupo en el que estamos y a la etapa en la que se encuentran, por eso es de vital importancia, no perder de vista las características y necesidades principales del mismo.

Pero no solo hay que tomar en cuenta las características generales del grupo, también hay que considerar los estilos y ritmos de aprendizaje, porque si vienen pueden compartir maneras de aprender, no todos aprenden al mismo tiempo.

Hay que buscar actividades que no solo despierten el interés de los niños, sino que a partir de ellas puedan proporcionarles las experiencias según sus necesidades para desarrollar su potencial.

Hay que implementar acciones que permitan al niño desarrollar sus habilidades motoras, el movimiento se plantea como un elemento que juega un papel muy útil, ya que se convierte en el medio por el cual el niño adquiere un concepto o destreza. Este tipo de experiencias mejoran la comunicación, además mejora su capacidad de aprendizaje intelectual.

La naturaleza del niño incluye, jugar, explorar, ser curioso, moverse, etc. Por lo que los estímulos que brindemos a los niños, deben ser enfocados a su naturaleza. Para estimular a los niños preescolares en cualquier tema, se recomienda todo lo que

hasta entonces ha integrado su mundo de experiencia (Patricia Stokoe, 1993, p. 131).

Como bien menciona esta autora, para poder estimular a un niño, es necesario partir de las experiencias vividas hasta ese momento, por lo que necesitamos comenzar con cosas familiares a él. En edad preescolar, los niños pueden haber tenido ya algún acercamiento con la naturaleza, el sonido de algunos animales, con su entorno, sonidos de transportes, medios de comunicación, la radio, la televisión, pero principalmente con los miembros de su familia.

Es por eso que para poder diseñar actividades que desarrollen la habilidad motora en el alumno, será necesario reconocer las experiencias previas de los alumnos, en este sentido desarrollar situaciones que implican el movimiento corporal combinándolo con acciones de su realidad. Por ejemplo, podemos decir al niño que muevan sus brazos como un avión, que caminen como una tortuga, que se expresen con la fuerza de un león, que vuelen como las moscas, a expresarse de la manera en la que lo hace su madre, a caminar como el coche que vio pasar en la mañana, etcétera.

Este tipo de actividades además de estimular al niño a que se mueva, no solo lo haga por realizar alguna acción, sino que le dé un significado a sus movimientos logrando un mejor desarrollo de su esquema corporal a través de acciones significativas.

Tomando en cuenta esto, es necesario estimular al niño a través del uso de distintas partes del cuerpo en las diferentes sesiones sobre expresión corporal.

Antes de comenzar cualquier proyecto o programa de estimulación, según G. Bolaños (2006, pp.181-182), hay que tomar en cuenta los principios fundamentales de la estimulación temprana, que son los que se enuncian a continuación:

- El estímulo debe ser oportuno
- El crecimiento y el desarrollo son continuos

- La clase y la cantidad de estímulos deben ir de acuerdo a las características del niño
- Las actividades no deben ser obligatorias
- Es necesario conocer al niño para proveerlo de estímulos necesarios
- Las actividades de la vida cotidiana del niño se deben aprovechar para presentarle estímulos
- Es necesario fomentar la creatividad y la curiosidad
- El trabajo en equipo es muy importante
- Es necesario crear un ambiente agradable para aplicar la estimulación a fin de mantener la motivación del niño

La estimulación del movimiento es de vital importancia para que los alumnos puedan empezar a expresarse, por lo tanto, los educadores, deben ayudar a los niños a brindar oportunidades que permitan desarrollarse en la expresión del movimiento corporal, ya que en este tipo de estimulación están presentes varias posibilidades de expresión.

3.2.2. Manifestaciones de los niños

Durante el transcurso de mis prácticas profesionales en el jardín de niños, pude hacer consciencia sobre la gran responsabilidad que tengo. Los docentes somos los responsables de brindar a los niños experiencias enriquecedoras en el salón de clases que los estimulen y los motiven a potenciar y desarrollar sus diferentes habilidades, pero sobre todo de brindar una respuesta apropiada a sus necesidades.

Con el paso del tiempo dentro del aula de práctica, iba conociendo mejor a los alumnos que se encontraban en ella y la manera en la que aprendían, esto me dio pauta para desarrollar actividades de su interés, pero sobre todo, para poder poner en marcha la veracidad de mi supuesto de investigación de manera gradual.

Al diseñar las diferentes situaciones de aprendizaje, me apoyaba del programa de estudios del nivel para seleccionar cuidadosamente los aprendizajes que quería favorecer en mis alumnos, sin embargo era difícil observar sus manifestaciones en relación a mi investigación, muchas veces por falta de tiempo, y otras por la

inasistencia de los niños al preescolar cuando se trabajan situaciones relacionadas al tema.

Los resultados obtenidos a partir de las primeras situaciones aplicadas en relación a la expresión corporal, me daban pauta para diseñar las siguientes propuestas que me permitirían dar seguimiento a este proceso, evaluando al mismo tiempo los logros o dificultades de las mismas.

“El proceso de aprender mediante la actividad motora implica la selección de una actividad que posteriormente, es aplicada a los niños, como experiencia de aprendizaje para desarrollar una destreza o un concepto... El propósito es presentar una situación activa para el aprendizaje, de modo que se adquiriera un concepto fundamental, mientras los niños participan en la actividad motora.” (Guillermo Bolaños, 2006, p.141).

Los niños al principio del ciclo escolar, estaban poco unidos, mostraban apatía al estar en el grupo, incluso lloraban al momento de entrar a la escuela, se sentían temerosos porque no sabían que es lo que iban a hacer ese día, sentían desconfianza al no conocer su nuevo contexto y algunos alumnos a pesar de haber cursado el primer año de preescolar, se sentían del mismo modo al observar caras nuevas, pero al analizarlo, reconocí que todo esto, solo era parte de su proceso de adaptación. En un primer momento, trabajé con los chicos, actividades que me permitieran conocer sus intereses y necesidades.

Posteriormente, diseñe, planifiqué y apliqué situaciones didácticas para observar sus primeras manifestaciones en relación a la expresión corporal. De acuerdo a la información obtenida, busque diferentes estrategias para estimularlos para el trabajo en movimiento y de esta manera favorecer el aprendizaje. Realicé lectura de cuentos motores para propiciar la imaginación y participación de los niños, actividades relacionadas con juegos de integración para favorecer las relaciones interpersonales con los alumnos, como el juego del espejo, que incluía el trabajo en equipo; actividades corporales relacionadas a la relajación y acercamiento con los elementos

básicos de las artes para adentrarlos a las siguientes estrategias programadas para favorecer la expresión corporal en los alumnos.

Este tipo de actividades, me permitieron observar diferentes aspectos en ellos. Por ejemplo, los niños ya se sentían parte del lugar en donde estaban inmersos, ya mostraban gusto por estar en el salón de clases y curiosidad por aprender nuevas cosas, ya no eran los niños apáticos que se mostraban en un principio, mostraban lazos de amistad, mayor confianza con las figuras docentes en el grupo y se expresaban un poco más. Reconocían gustos, intentaban crear diálogos con sus compañeros, participaban más, y poco a poco iban adquiriendo nuevos conceptos, principalmente, ya tenían una mayor ubicación espacial, reconocían ya lateralidades, y tenían un mayor conocimiento sobre su entorno.

Aunque las respuestas al trabajar este tipo de actividades con ellos, eran buenas, algunos niños todavía no lograban expresarse de manera natural, sino que todavía esperaban que alguien les dijera como hacerlo, es decir, de una manera dirigida y mostraban poca autonomía para hacerlo.

Esto me hizo analizar sobre mis preguntas planteadas y sobre mi desempeño dentro del aula. Si los niños ya habían estado siendo estimulados de diversas formas dentro del aula y con tareas específicas en las mismas actividades, e incluso retomaban algunos juegos en casa para reforzar, ¿por qué no se observaban los resultados deseados?, ¿qué hacía falta?. Eso me llevo a pensar en la siguiente posibilidad: falta de motivación.

3.2.3. Motivación

La motivación es un factor fundamental al trabajar en el aula, ya que los niños, al sentirse así dentro del aula, realizarán las actividades con gusto, disfrutarán el momento y le darán mayor sentido a lo que hacen.

Antes de comenzar a hablar sobre este apartado, es importante conocer la definición del término que estoy empleando. Como docente en formación, es necesario

conocer, saber, indagar, reflexionar, por lo que me di a la tarea de investigar diferentes autores y resaltar la siguiente definición:

El término motivación se deriva del verbo latino *movere*, que significa “moverse”, “poner en movimiento” o “estar listo para la acción”. Para Moore (2001, p.222) la motivación implica “impulsos o fuerzas que nos dan energía y nos dirigen a actuar de la manera en que lo hacemos”.

Se puede decir que la motivación tiene varios efectos en el aprendizaje y el comportamiento de los alumnos. La motivación conduce a un mayor esfuerzo y energía, aumenta la persistencia en las actividades y permite dirigir nuestro comportamiento hacia objetivos particulares y únicos.

Al estar motivados, los alumnos se sienten capaces de realizar las actividades y esto hace que persistan en ella. Los niños tienen más probabilidades de comenzar una tarea que realmente quieren hacer. También es más probable que sigan trabajando en ella hasta que la hayan completado, incluso si ocasionalmente se ven interrumpidos o frustrados en el proceso. En general, la motivación puede aumentar el tiempo dedicado a las actividades, ya que los niños muestran ese goce al tener estas oportunidades de expresión, siendo este un factor fundamental que estimula su aprendizaje y su capacidad de querer lograr sus objetivos.

Al reflexionar cada día sobre las diferentes sesiones de clase, analicé la manera en la que impartía cada una de ellas, revisando las actividades diseñadas con anterioridad, me di cuenta que estaba aplicando algunas secuencias poco innovadoras, cayendo en la rutina, y al no observar los resultados esperados, tenía poca motivación, esto provocaba que mi presencia frente a los niños, tampoco los motivará a realizar las actividades planteadas. Algunas veces externaba frases, como: “vamos niños muévase al ritmo de la música”, “vean lo que hace su compañero, ¿Qué creen que nos quiera decir?”, (al contar un cuento motor) “el león dice que se siente feliz y por eso estaba...”. Es decir, decía a los niños que realizarán alguna acción o expresaban sus sentimientos o sensaciones, pero al observar que yo lo hacía desmotivada, transmitía esta misma sensación a los niños. El proceso de

motivación se relaciona e influye en la forma de pensar de los alumnos al estar en las clases, esto puede llegar a determinar el esfuerzo que manifiestan en las mismas.

También pude reconocer que estaba perdiendo de vista mi objetivo principal, que era que los niños logran expresarse a través del movimiento, así que tuve que dar un giro a mi práctica y realizar modificaciones a en el diseño y aplicación de mis planeaciones.

Muchas veces es fácil decir que no obtenemos los resultados esperados porque los alumnos no estaban interesados en la actividad, porque las situaciones presentadas en el aula eran complicadas, los tiempos no daban para más, etc., por lo que los educadores y educadoras, debemos hacer conciencia sobre la motivación, y verlo como una de nuestras principales labores para hacer que el niño sienta gusto durante el tiempo que pasa en la escuela y jamás debemos perderla de vista.

Existen varios aspectos que hacen referencia a la motivación en el aula, es por eso que me resulta muy importante resaltar la siguiente información acerca de los mitos sobre la misma, y de esta manera hacer conciencia sobre nuestra labor con nuestros alumnos y mejorar nuestra práctica.

Mitos alrededor de la motivación escolar

- La motivación escolar es un proceso, exclusivamente endógeno, interpersonal donde intervienen poco los factores interpersonales o sociales.
 - La disposición favorable para el aprendizaje es inherente a la personalidad del alumno y está determinada por su ambiente familiar o contexto socioeconómico de procedencia.
 - La motivación escolar es n proceso básicamente afectivo (“me gusta” o “no me gusta” estudiar.
 - La motivación es un proceso que se origina al inicio de una actividad o tarea de aprendizaje (una especie de interruptor de luz que una vez encendido permanece así hasta el final).
 - Para motivar a los alumnos solo se requiere trabajar de inicio alguna dinámica o juego grupal que sea atractivo para ellos.
 - Para motivar a los alumnos lo más importante es disponer de un buen sistema de recompensas o premios en función de sus logros.
 - Los buenos alumnos están motivados por el aprendizaje en sí mismo, los malos alumnos estudiantes por las buenas recompensas que pueden obtener.
-

-
- Los profesores no son responsables de la motivación de sus alumnos.
 - Es poco probable que se llegue a mejorar la motivación por aprender en alumnos con historia de fracaso escolar, con algún tipo de discapacidad o ansiosos.

Recuperado de: Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista Mayo 2020.

No hay que perder de vista, todo aquello que impulse al niño a querer estar en la escuela, pero principalmente a nosotros. No necesariamente depende de los alumnos sentirse motivados, hay que tomar en cuenta, que la figura de su docente influye significativamente, las palabras que dice, los actos que realiza dentro del aula, etc. Como nos menciona Max van Manen(2010, p.175) “El niño desea todo aquello que le dé fuerzas y que le pueda hacer decir << puedo y quiero hacerlo >>. Pero este deseo se produce, no mediante palabras, sino por el afecto hacia el niño en todos los sentidos”.

El docente como ya se ha mencionado anteriormente, es el encargado de brindar un ambiente agradable al niño para poder aprender. De acuerdo a mi experiencia en aulas de educación preescolar, los niños se sienten motivados cuando se hacen comentarios positivos sobre su trabajo, cuando se alienta y se intentan a la par acciones que para ellos son difíciles, como contar, escribir su nombre, brincar, bailar, hablar, dibujar, moverse, expresarse, etc., pero sobre todo, cuando se reconocen estos logros.

El niño al superar poco a poco estos retos, se va sintiendo mejor consigo mismo, ya no se siente frustrado, disfruta el seguir aprendiendo y si se le presentan nuevos retos, es capaz de enfrentarlos, porque con ayuda de la educadora (or) va adquiriendo seguridad en sí mismo y en sus habilidades de seguir superándose, y la maestra, al observar esto, se siente de la misma forma, aprendiendo de sus debilidades, superándose día a día, porque no hay que olvidar, que, este proceso de enseñanza-aprendizaje es un trabajo conjunto.

En este sentido, la motivación significa proporcionar al alumno motivos para que quiera y disfrute el seguir aprendiendo. En el aula, la motivación permite observar

que tanta atención y esfuerzo ponen los alumnos en las actividades; esto a su vez, se relaciona con las razones para involucrarse en las actividades planteadas.

La motivación solo se logrará si desde nuestro papel como docentes, tenemos disposición, amor, pasión y compromiso por lo que hacemos, pero sobre todo, si sentimos esa vocación por estar en un aula. No hay que caer en la rutina y hay que motivarnos y motivar a los demás para lograr buenos resultados, pero sobre todo, excelentes experiencias.

3.3 Una propuesta de intervención docente: sugerencias para fomentar la expresión corporal

Durante el desempeño de mi práctica dentro del aula, y retomando mis experiencias previas con los niños, como ya mencioné, tuve que seleccionar de manera gradual los aprendizajes esperados que quería favorecer, o bien, reforzar en los niños basándome en las observaciones y registros que se fueron haciendo durante las diferentes sesiones de clase, haciendo un balance sobre las situaciones pasadas y las rediseñadas que quería aplicar con el grupo y lo que quería favorecer tanto en ellos como en mí formación como docente.

Las actividades que pretendía aplicar con el grupo, mi actuar dentro del aula, debía ser posibilitar experiencias significativas para mis alumnos. Es decir, brindar estímulos que provocaran las ganas, el interés y la imaginación para guiarlos a expresarse corporalmente.

Pero antes de diseñar y rediseñar mis secuencias didácticas, tuve que investigar y hacer un estudio minucioso sobre las diferentes estrategias que podía emplear en el trabajo con los niños para poder seguir estimulando a los niños favoreciendo la expresión corporal y mejorar la relación docente-alumno.

Las estrategias de enseñanza son:

Procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos. Y enlazándolo con lo

antes dicho, son medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica (Mayer, 1984; Shuell, 1998; West, Farner y Wolff, 1991; en Díaz Barriga, 2004, p.141).

Antes de aplicar cualquier estrategia con el grupo, es necesario, partir de un conocimiento previo a este, es decir un diagnóstico, para saber cómo y de qué manera aprende nuestro grupo. Las estrategias de enseñanza, nos van a permitir brindar a nuestros estudiantes un aprendizaje significativo, pero es el docente el que va a decidir cómo y cuándo aplicar estas estrategias.

Si bien, no hay un modelo específico para llevar a cabo una clase para favorecer la expresión corporal, cada experiencia que se le brinde al alumno deberá ser única. La educadora es la que decide cómo y en qué momento aplicar las situaciones, según sean los resultados que espera. De acuerdo a mi experiencia en las aulas, las acciones más relevantes al aplicar estrategias para favorecer la expresión corporal son llevar a cabo un inicio, desarrollo y cierre de la actividad, al igual que experimentar contrastes en los diferentes momentos al estar realizando actividades motoras, ya sea estar en movimiento o en reposo corporal.

Cada actividad, de igual manera proporciona diferentes climas dentro del aula, según sea el objetivo de la actividad y el aprendizaje que se quiera favorecer con esta. Por ejemplo, en algunas actividades se puede favorecer el trabajo en equipo, en otras, al observar las diferentes acciones planteadas, permiten la sensibilización al explorar las capacidad de movimiento de nuestro cuerpo y las sensaciones que nos provocan estos, así como la exploración libre.

3.3.1. Estrategias sugeridas para trabajar en el aula

¿Por qué titular en este apartado “sugerencias para trabajar en el aula” y no “estrategias aplicadas en el aula”?

Sabemos que un trabajo de investigación necesita tiempo, dedicación y esfuerzo, por lo tanto es un proceso con cambios significativos, y este no es la excepción. Las educadoras y educadores en formación, hemos transitado por diferentes contextos, escuelas, niños y docentes titulares, esto nos ha permitido adquirir experiencia, y por

lo tanto en este proceso también hemos adquirido un bagaje amplio de estrategias, complementadas por nuestros principios motivacionales y de manera personal, a pesar de no haber podido comprobar completamente mis supuestos de investigación, debido a los imprevistos presentados, he aprendido a conocer a los niños preescolares. Es por eso que puedo enunciar algunas estrategias que pueden favorecer la expresión corporal en los niños, sin perder de vista las características de los niños.

La autora Frida Díaz Barriga (2004, p.141), en su obra *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*, hace hincapié en los aspectos que debemos tomar en cuenta antes de seleccionar la estrategia más adecuada para trabajar con nuestros alumnos. Se presentan a continuación cinco aspectos esenciales para considerar la mejor estrategia de enseñanza en ciertos momentos de la enseñanza:

1. Consideración de las características generales de los aprendices (desarrollo cognitivo, conocimientos previos, factores motivacionales, etcétera).
2. Tipo del dominio del conocimiento en general y del contenido curricular
3. La intencionalidad o meta que se desea lograr y de las actividades cognitivas pedagógicas que el alumno debe realizar para lograrlo.
4. Vigilancia constante del proceso de enseñanza, progreso y aprendizaje de los alumnos.
5. Determinación del contexto intersubjetivo (el conocimiento ya compartido)

Pero no solamente se busca fomentar la expresión corporal con las estrategias de enseñanza sugeridas en este apartado, también se busca fomentar la imaginación, la creatividad y la sensibilidad en el aula.

Como docentes dentro del grupo, somos los mediadores y transformadores de la práctica, por lo tanto debemos buscar propiciar en el aula, espacios que permitan al niño tener nuevas experiencias partiendo de lo que ya saben y la realidad que ya conocen sin imponer. También debemos tratar de evitar en los niños palabras como

“es que no puedo”, “yo no sé”, motivando a los niños a expresarse de manera libre, generando en ellos un ambiente de confianza y seguridad.

A continuación, mencionaré las estrategias sugeridas para trabajar con el grupo, que pueden ser parte de un proyecto de estimulación corporal, y lo que se espera lograr o favorecer en los alumnos del nivel preescolar.

El desarrollar una propuesta de investigación debe plantearse objetivos a favorecer con los alumnos para resolver una problemática o reto dentro del aula, y estas estrategias sugeridas, se espera que puedan facilitar a los niños la manera de explorar e interactuar con iguales y con adultos (en este caso sus padres o docente), así como con diferentes materiales, actividades, etcétera, que motiven su curiosidad para desarrollar la capacidad de querer desplazarse para conseguirlo, manipular el cuerpo aprendiendo a tener un control del mismo, pensar y comunicarse.

El movimiento corporal también promueve una mayor confianza en ellos mismos: cuando usan su cuerpo para comunicarse para resolver problemas y conflictos, les ayuda a sentirse competentes física y emocionalmente. Se busca ofrecer oportunidades para potenciar las habilidades de los alumnos y ayudarles a superar las debilidades y dificultades que puedan surgir. Las experiencias corporales, buscan hacer al niño más libre, autónomo y competente para que pueda enfrentarse a su realidad abriendo amplias posibilidades de resolución.

Las estrategias que se sugieren trabajar a través de un proyecto integrado, se enuncian a continuación:

- **Cuentos Motores**

Los cuentos motores, buscan transformar la manera de ver los cuentos, haciendo que el niño se involucre de manera más activa en la narración de estos.

Los cuentos motores, según José Luis Conde (2008, p.6) “tienen la finalidad de favorecer en los niños la autonomía, pero sobre todo contribuir al desarrollo físico, intelectual, afectivo, cognitivo, social y moral de los niños”.

Con este tipo de estrategia, se busca brindar a los niños oportunidades de libertad en movimiento, desarrollando al mismo tiempo su creatividad e imaginación. Cuando a los niños se les brindan diferentes oportunidades para poder participar y explorar distintos tipos de movimiento, conociendo su cuerpo como forma de expresión, reconociendo lateralidades, ubicación espacial, y esquema corporal logran poner en juego su corporeidad y habilidad cognitiva, ya que como el programa de educación preescolar dice, el desarrollo de la habilidad se favorece cuando los alumnos ponen en juegos sus movimientos y el intelecto en actividades en los que manipulen diversos materiales, instrumentos y herramientas.

Lo que se espera que los niños logren es proponer diferentes movimientos al realizar algo nuevo. Por ejemplo se narra un cuento motor acerca de un “museo de esculturas” y los niños logran proponer diferentes posturas al jugar a ser diferentes personajes en un contexto diferente, mantienen su atención y se favorecen las relaciones interpersonales y comunicativas, ya que al estar en grupo, se propicia al trabajo en equipo.

También pueden existir algunas dificultades al aplicar esta estrategia, por ejemplo, para algunos niños la actividad puede no ser de su agrado, y aun les cueste trabajo expresarse o proponer nuevos movimientos y posturas.

Es fundamental que la educadora organice experiencias dinámicas y lúdicas en las que los alumnos puedan rodar, correr, saltar, brincar, trepar, deslizarse, etc.... Estas actividades deberán favorecer diferentes movimientos y evitar estereotipos de género.

- **Mímica y juegos con las manos**

Otro ejemplo de estrategia, puede ser aplicar estrategias relacionadas a la mímica, ya que el niño utiliza de manera directa un lenguaje diferente a la comunicación oral, trata de interpretar con su cuerpo nuevas formas de darse a entender a los demás e intenta comprender lo que el otro dice, haciendo que este se sensibilice.

Un aspecto central es que los alumnos tomen conciencia y conozcan como son y cómo se mueven las distintas partes del cuerpo, que identifiquen y describan las sensaciones que obtienen desde diferentes posturas y posiciones... y a partir de diversos movimientos (Aprendizajes clave 2018, p.340).

Al ejecutar movimientos corporales, los niños logran identificar algunas de sus dificultades al mover su cuerpo, pero no solo eso, también logran tener mayor conocimiento sobre sus posibilidades comunicativas, aprendiendo con el juego de manos, a tener control sobre su propio cuerpo, ya que van adquiriendo una mayor y mejor coordinación al poner en práctica movimientos con otros compañeros, sin mencionar que pueden brindar un momento de diversión infinita y relajación.

- **Expresión corporal a través de la música**

El cuerpo es algo que siempre está con nosotros, incluso en el contexto escolar, pero esto no quiere decir que estemos expresándonos todo el tiempo a través él.

Las actividades planeadas que incluyen esta estrategia, no solo buscan fomentar la expresión a través del cuerpo en movimiento, sino que también buscan generar un ambiente favorable para el aprendizaje logrando un mayor acercamiento entre el docente-alumno al incluirse en las actividades de este tipo, buscando sobre todo el goce y disfrute de ambas partes.

“La música, puede aplicarse, dependiendo de la intencionalidad que el docente le dé a este tipo de comunicación, intentando expresar algo del mundo interno a través del cuerpo y el movimiento, así estamos en presencia de la expresión corporal” (A.M. Porstein y F. Origlio, 2000, p.20).

A través de la música, se espera que los niños pongan en juego diferentes aspectos, incluyendo la escucha, sensibilidad y logren reconocer a través de nuevas emociones y sensaciones, una nueva forma de comunicar su sentir. Al estar en contacto con la música, los niños logran moverse con mayor seguridad y disfrutan

expresarse mediante esta estrategia. Se busca crear posibilidades de movimiento corporal a través de distintos estímulos sonoros.

Durante el desarrollo de estas actividades se busca que el docente ayude al niño a tener mayores posibilidades de usar el cuerpo y el movimiento como herramienta para aprender al mismo tiempo contenidos musicales.

Estos permiten al niño el placer de:

1. “Danzar” las propias sensaciones, imágenes y fantasías
2. Representar diferentes acciones o escenas o
3. Evocar situaciones significativas desde el cuerpo en movimiento

- **Trabajo con objetos**

Utilizar diferentes objetos, permite adentrar al niño a los juegos dramáticos y simbólicos, ya que le puede dar su propia interpretación a la expresión utilizando diferentes objetos.

El trabajo con objetos, es algo que no debemos de perder de vista en la etapa preescolar, ya que es muy importante para auxiliar el conocimiento corporal, brindando ayuda para conocer el espacio en el que el niño se encuentra.

El emplear objetos al desarrollar diferentes actividades, permiten al niño comprender mejor la realidad en la que se encuentra, y propicia la creatividad e imaginación, este puede ser el primer paso antes de llegar a proponer movimientos corporales ante diversas situaciones o problemáticas planteadas, ya que posteriormente podrá basar estos movimientos o sugerencias en la experiencia que el uso de objetos pueda brindarle.

Mediante este tipo de estimulación, podemos hacer que los alumnos tengan una mayor probabilidad de expresarse corporalmente y desarrollar su lenguaje expresivo. También puede ser un medio de comunicación entre dos o más personas.

La autora Marta Schinca (2015, pp.96, 97) nos menciona en su obra *Expresión Corporal. Técnica y expresión del movimiento*, las fases en un proceso de trabajo con objetos:

Primera fase: vivencia del objeto. Relación con el objeto a través de los sentidos.

Segunda fase: integración del objeto en movimiento. A través de sus atributos, el objeto “sugiere movimientos”.

Tercera fase: Identificación con el objeto. El cuerpo aprende del objeto, que le aporta una amplia gama de posibilidades expresivas.

Cuarta fase: Comunicación. Trabajo grupal con uno o varios objetos. Es decir, el trabajo en parejas.

Al igual que el docente es cuidadoso en la selección de estrategias a trabajar dentro del aula van de manera gradual, según el aprendizaje que van adquiriendo los alumnos, también debe serlo al trabajar con objetos.

- **Juego simbólico y juego dramático**

Juego simbólico

Esta es una de las estrategias más interesantes y significativas para los niños, ya que es una estrategia que permite que puedan involucrarse de manera más activa en las situaciones planteadas, además es una de las formas en la que los niños logran expresarse corporalmente de manera más natural, ya que el juego es todo el mundo del niño, principalmente en la etapa preescolar.

Es importante que los niños descubran movimientos y acciones que pueden ejecutar con los diferentes segmentos del cuerpo...así como escuchar y producir sonidos con diferentes partes de su cuerpo. De igual manera es conveniente que aprendan a jugar con las diferentes partes de su cuerpo, como formar aros con las piernas, túneles con los brazos, y hacer círculos para tirar pequeñas pelotas, etcétera.

Pero a través de esta estrategia no solo pueden poner en práctica sus habilidades cognitivas, sino también las creativas e imaginativas, ya que mediante el juego simbólico, el niño puede combinar la realidad con la fantasía, ayuda a comprender mejor su realidad y propicia el trabajo en equipo.

Mediante la estrategia del juego simbólico, se espera que los alumnos expresarse con su cuerpo, y puedan transmitir sus miedos, angustias, desahogos, entre otro de manera inconsciente.

Los juegos simbólicos, como las historias con objetos, o juguetes, permiten divertirse con sus compañeros, conocerlos mejor y entender su realidad de una manera natural y sencilla. La finalidad de los juegos es divertirse, conocerse mejor y conocer a los demás.

En los juegos dramáticos debemos propiciar desde nuestra función como docentes el protagonismo, ya que si el niño se siente el centro de atención, aprenderá a comunicar poco a poco sus ideas, conocer sus propias actitudes, la de sus compañeros, pero sobre todo aprender a ser receptor y emisor de un mensaje y podrá interpretar lo que quiere decir el otro, utilizando la expresión corporal.

En el juego simbólico, los niños logran trabajar en equipo, interpretar expresiones, proponer diferentes movimientos y a solucionar conflictos. Algo en lo que se pueden basar los docentes para propiciar este tipo de juego con el grupo, podría ser la lectura de cuentos, utilizando objetos o juguetes que estén en el aula, para representar a los personajes de la historia. De esta manera estarían ejemplificando a los niños de manera indirecta lo que esperan de ellos y estaría formando nuevos lazos de afectividad con sus alumnos al ser parte de la actividad también. Pueden pedirle al alumno que escoja un objeto que se encuentre dentro del salón, para y los niños empiecen a “darle vida”, expresándose a través de un objeto inanimado hasta llegar a la expresión con el cuerpo.

Los niños pueden lograr crear nuevas historias trabajando con sus compañeros, pero principalmente pueden mejorar la comunicación y sobre todo la interpretación.

A través del juego, se deben de descubrir nuevas capacidades, como la de expresarnos corporalmente, este tipo de expresión nos permite no limitarnos solo a las palabras como medio de comunicación.

Juego dramático

La principal función del juego dramático, es representar algo a través del cuerpo. Esta sería la estrategia ideal a trabajar después de las estrategias de enseñanza anteriores, ya que en ella podríamos evaluar todo el proceso y los resultados que se han logrado con los niños.

Al conocer mejor su cuerpo, los niños logran resolver problemas a partir del movimientos de las diferentes partes del cuerpo les ayuda a comprenderlo, sentirse bien con él, mejorar su autoestima, conocer sus posibilidades de movimiento y desarrollar habilidades.

Mediante esta estrategia podemos evaluar de manera graduada, si los niños ya logran expresarse con mayor seguridad y confianza, pero sobre todo si han aprendido a ver su cuerpo como forma de comunicación además de las palabras.

“La dramatización, influye en la expresión corporal, en la comprensión de su cuerpo (de cada una de sus partes: los brazos, las piernas, la cabeza, sus ojos), de sus posibilidades de acción y sus limitaciones. Y en la creatividad y originalidad de actuación y de expresión.” (Sofía Domínguez, 2010, pp.1-2)

El juego dramático, se puede aplicar en dos momentos diferentes, el primer momento sería la apreciación, ya que esto ayudaría a sensibilizar al niño y lo ayudaría a lograr una mejor comunicación con sus compañeros.

El dar oportunidad de que el alumno aprecie, antes de que realice la acción, influirá positivamente en el desarrollo emocional, cognitivo, personal y social de los niños y niñas, ya que favorecerá la capacidad de expresión y sensibilización, desarrollando un gusto por lo que observa y hace.

Podemos aplicar una gran diversidad de juegos dramáticos, por ejemplo, el juego de roles, el juego del espejo, incluso podemos hacer uso de los objetos, pero de una manera más intencionada, como los títeres, esto supondría que los niños que son más tímidos al estar frente a sus compañeros, facilitaría la expresión; al igual que el juegos de sombras, ya que al estar detrás de una gran tela, provoca que se sientan más seguros, pero al mismo tiempo les permite observarse y le encanta a ellos mismos verse en acción.

Esto significaría, que el niño sería capaz de realizar el segundo momento en el juego simbólico, que sería la interpretación. En este punto, se supone que el niño, al haber pasado ya por el momento de apreciación y al tener mayor conocimiento de su cuerpo y de sus capacidades expresivas, ya podría proponer movimientos, comunicarse con los demás a través de un lenguaje corporal, trabajar en equipo, a través de la observación, tratar de interpretar los mensajes que quieren dar a conocer los demás y realizar sus propias interpretaciones, tomando como referencia las experiencias que ha vivido.

En este sentido, estaríamos brindando al alumno experiencias para comprender las diferentes posibilidades comunicativas a través del cuerpo, desarrollando al mismo tiempo sus capacidades para apreciar y respetar las diferentes formas en que otras personas pueden expresarse.

El papel del docente, sería el “animador” o “motivador” dentro del grupo, ya que es el encargado de crear un ambiente de aprendizaje adecuado a los chicos para trabajar con ellos, los motiva a trabajar en equipo, y sobre todo les transmite el gusto para expresarse y comunicarse entre pares y con el docente.

Debemos dejar que los niños creen sus propias expresiones, ya que de esta manera estaremos ayudando a desarrollar su creatividad y su pensamiento para proponer nuevos movimientos y darse a entender, exigiendo una superación personal y alentar a que vayan más allá de sus límites.

Este tipo de juego, es de vital importancia en los niños y niñas, ya que utiliza las posibilidades de su cuerpo para expresarse, representar algo y moverse.

Al igual que en el juego simbólico, pueden existir algunas dificultades o imprevistos al aplicar esta estrategia. El maestro puede intervenir en el juego dramático, siempre y cuando observe que hay niños líderes que quieren acaparar los papeles principales, quitándole protagonismo a aquellos compañeros que necesiten reforzar más esta habilidad, y eso se podrá lograr mediante el diálogo y la comunicación con sus alumnos, pero sobre todo, escucharlos y dar valor a sus palabras.

3.3.2 Análisis de la propuesta de intervención

A lo largo de este proceso de investigación y del desarrollo de mi formación docente en los grupos de preescolar, pude adquirir experiencias significativas, unas positivas y otras no tanto de las que pude aprender, que me motivaron a continuar preparándome y a seguir buscando estrategias para favorecer el aprendizaje dentro del grupo, fortaleciendo al mismo tiempo mis habilidades docentes.

Como se mencionó al principio de este trabajo, se detectó una problemática dentro del grupo asignado, en donde el principal objetivo, era plantear posibles soluciones innovadoras, que pretendieran mejorar el aprendizaje dentro del aula.

Durante este periodo de tiempo, se pondrían en marcha todos los aprendizajes y habilidades adquiridas a lo largo de mi formación, en donde jugaría un papel muy importante la experiencia obtenida durante las jornadas de práctica en los diferentes semestres de mi formación.

Esto me llevo reflexionar sobre el trabajo que he estado realizando en mi último grupo de práctica durante diferentes momentos. El primer momento para analizar mi trabajo, fue durante el desarrollo del diagnóstico, ya que pude conocer mejor a los niños, identificar sus intereses, gustos, estilos y ritmos de aprendizaje, pero sobre todo, las necesidades y retos que tenía que superar poco a poco a través del diseño de situaciones didácticas innovadoras.

En consecuencia, logré formular un tema de investigación interesante para mí, que me permitiera aterrizar todos mis conocimientos adquiridos. En este sentido, y al reflexionar las características de los niños, me basé en la importancia de la expresión

a través del cuerpo, ya que permite ampliar las oportunidades comunicativas en los alumnos, reconociendo que al estar en movimiento, disfrutan más la clase y pueden expresarse de manera más natural. Claro que para desarrollar esta habilidad se requiere de estimulación constante.

Me enfoque de igual manera, en la importancia que tiene el rol del docente dentro del aula, ya que al desarrollar propuestas innovadoras que propicien la expresión corporal, fomenta una mejor relación con los niños, pero sobre todo, ayuda a crear un ambiente de aprendizaje más armónico en donde pueda existir la confianza para expresarse y los niños puedan sentirse seguros y motivados por seguir aprendiendo.

Este último capítulo de mi trabajo de titulación, concluye en el análisis de los logros y dificultades obtenidos durante la aplicación de algunas situaciones de mi propuesta de intervención docente, la veracidad de mi supuesto de investigación y que tanto se lograron los objetivos planteados, valorando los resultados obtenidos a partir de reflexionar la relación entre la teoría y la práctica.

Esta propuesta sugerida se basó en la importancia de conocer las características de la expresión corporal y la importancia del papel de la educadora para poder aplicar diferentes estrategias en el aula, con el fin de favorecer el desarrollo del esquema corporal y como medio de comunicación en alumnos de nivel preescolar.

En un segundo momento de reflexión, logré identificar información importante de los alumnos acerca de la expresión corporal, haciendo una evaluación sobre los resultados obtenidos identificando los logros, retos o dificultades que se adquirieran durante este proceso. Estos resultados serían contrastados con los resultados obtenidos del diagnóstico inicial, que darían pauta a formular un nuevo proyecto de intervención para atender la problemática detectada.

A partir del desarrollo del diagnóstico, diseñé y pude desarrollar actividades que fomentarán la expresión corporal, permitirían al niño tener oportunidad de aprender cómo es su cuerpo, como se mueve, como se sienten y qué se puede transmitir a través del movimiento, desarrollando sus capacidades creativas.

La educadora, es la encargada dentro del aula de ofrecer a los niños experiencias para re-conocer y aprender el lenguaje corporal. Estos conocimientos y aprendizajes ayudarían al alumno a desarrollarse con mayor autonomía, ya que sería libre de crear y proponer nuevas formas de comunicación a través de su cuerpo.

Estas actividades fueron planteadas de manera graduada para poder apreciar mejor los resultados obtenidos durante este proceso. En un primer momento, a manera de introducir a los niños a la expresión corporal, se aplicaron actividades que les permitirían apreciar e interpretar las habilidades del cuerpo, sensibilizando al mismo tiempo a los alumnos al descubrir diferentes y nuevas formas de poder comunicar algo a los demás.

Posteriormente se aplicó una situación que ayudó a los niños a reconocer su cuerpo, ayudando a formar su esquema corporal ampliando las posibilidades comunicativas y expresivas a través de él, en consecuencia, algunos niños empezaban a proponer distintas respuestas motrices al plantear diferentes situaciones.

Después, se plantearon actividades de integración, que les permitirían relacionarse con sus compañeros, ayudando a crear lazos nuevos de amistad y un mayor acercamiento con los niños por mi parte, ya que me involucraba de manera más activa para motivar a los alumnos; es aquí donde los niños podrían poner en práctica los conocimientos adquiridos durante la actividad anterior. Estas experiencias se tomaron en cuenta para aplicar y rediseñar la siguiente situación de aprendizaje, dando especial importancia a la expresión corporal.

De acuerdo a las situaciones planteadas durante este proceso de intervención, se mostró que algunos niños que tenían dificultades en su accionar corporal, lograron algunos cambios al desarrollar estas actividades.

Por lo general estos alumnos se mostraban tranquilos durante el desarrollo de las diferentes actividades, pero poco a poco iba notando que lo que en realidad sentían era algo de inseguridad y vergüenza para mover su cuerpo. Al llevar a cabo diferentes estrategias y juegos corporales dentro del grupo se autoexcluían de la actividad, es aquí mi quehacer docente influía para tratar de vencer estos obstáculos,

e incluir a los alumnos para cumplir los objetivos planteados, pero sobre todo para ayudar en su desarrollo motor a través de la motivación.

Poco a poco, este tipo de actividades ayudaron a los niños a desinhibirse e iban adquiriendo mayor confianza y seguridad en sí mismos, se empezaba a crear ese pensamiento de “si puedo” en ellos. Por lo tanto, las actividades diseñadas, comenzaban a tener mayor sentido; desde mi quehacer docente, seguía haciendo modificaciones para brindar a los alumnos oportunidades que permitieran probar su capacidad de expresión corporal y seguir fomentando esa seguridad y autonomía.

En este sentido, los niños iban eligiendo sus propios movimientos, movimientos que les hicieran sentirse cómodos y seguros, pero sobre todo que hicieran que disfrutaran las actividades.

Los niños tienen que sentirse motivados y en confianza para poder expresarse y poder seguir explorando sus capacidades y posibilidades expresivas mediante el cuerpo, por lo tanto, el docente debe valorar estos logros para seguir fomentando este tipo de oportunidades, haciendo un análisis minucioso del proceso y los resultados obtenidos durante la evaluación de resultados.

Desde mi papel, reflexiono sobre la gran responsabilidad que tiene para poder crear situaciones que deben desafiar a los alumnos a generar respuestas corporales y formular preguntas que incentivarán las respuestas de los niños. Valorando los resultados obtenidos durante el desarrollo de las diferentes sesiones, y me realizaba constantemente diferentes cuestionamientos, por ejemplo: ¿qué me hace falta para seguir favoreciendo esta habilidad?, ¿de qué otra manera puedo hacerlo?, ¿de qué manera los motivo?. Esta autoevaluación constante, fue crucial para valorar la efectividad de las actividades aplicadas.

Esto me llevo al tercer momento reflexivo. Durante este proceso pude analizar sobre las experiencias obtenidas durante la práctica y los logros que se habían alcanzado hasta este momento, y comencé a pensar en una propuesta de intervención final, que me permitiera valorar lo que los niños realmente habían aprendido sobre la

expresión a través de su cuerpo, y lograr darle una intención comunicativa y expresiva a sus movimientos.

Durante las sesiones referidas a fomentar el desarrollo de la expresión corporal, se esperaba que los alumnos recibieran estímulos para poder producir creaciones propias con el cuerpo. El trabajar sobre la expresión corporal en las diferentes actividades, no se esperaba que los alumnos imitaran o repitieran movimientos, más bien la intención era que se sintieran motivados y estimulados para producir respuestas motrices propias ante diferentes problemáticas.

Los resultados esperados al desarrollar las diferentes sugerencias planteadas en la propuesta de intervención, era que al haber pasado por diferentes momentos de apreciación, comunicación, expresión, e integración, los alumnos se sintieran capaces de moverse de manera libre, disfrutando las actividades, formulando respuestas propias haciendo que formularan nuevas respuestas a través del cuerpo, y lograran adquirir un mayor conocimiento sobre su esquema corporal teniendo un mayor control.

CONCLUSIONES

El realizar mis prácticas, me permitieron reflexionar sobre la importancia del papel del docente como mediador de actividades para favorecer el aprendizaje en los alumnos. Pude analizar sobre mi quehacer dentro de aula, buscando siempre la mejora, para así poder cumplir los objetivos planteados, los cuales se desarrollaron a lo largo de este trabajo de investigación y poder alcanzar el logro del perfil de egreso.

Durante las experiencias vividas en este proceso, pude identificar mis fortalezas docentes y al mismo tiempo descubrir nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, pero sobre todo poner a prueba las investigaciones y teorías que los autores plantean.

En este sentido pude obtener diferentes resultados que permitieron darme cuenta, que el proceso para llegar a construir el esquema corporal en los niños, es muy importante, ya que de ahí parten las posibilidades comunicativas y expresivas que permiten que a través de los movimientos del cuerpo, se fomente la sensibilización e interpretación y se favorezca la creatividad, atención e imaginación.

Esta construcción puede darse de manera muy rápida o demasiado lenta, y es aquí donde con paciencia y creatividad se aplicará el estilo personal de enseñanza que responda a las necesidades generales del grupo y de cada niño en particular.

Por eso es necesario tomar en cuenta los resultados obtenidos en el diagnóstico, de las entrevistas y de los distintos instrumentos de evaluación, ya que de esta manera podremos brindar a los niños mejores experiencias dentro del aula y diseñar actividades para ellos, que de verdad causen un impacto significativo, pero sobre todo que logren atender sus necesidades.

Esto dará oportunidad para que los alumnos logren identificar sus características y especificaciones las de los que los rodean, respetando las diferencias, que permitiendo que sean empáticos, tomando el dialogo como principal acción para la resolución de conflictos.

Logré identificar la importancia de mi actuar dentro del aula, aprender a expresarme con mayor seguridad y la importancia de fomentar una educación en movimiento para poder favorecer el aprendizaje integral en los alumnos.

Debido a diversas circunstancias e imprevistos, no se pudo concluir este proceso de reflexión, sin embargo, las experiencias adquiridas me permitieron formular una propuesta de intervención, basándome en los resultados obtenidos en situaciones anteriores para favorecer el aprendizaje de los alumnos, fomentando la comunicación y expresión en ellos, pero sobre todo, lograr hacer que se sientan seguros de sus capacidades y de sí mismos.

Estas situaciones no planteadas, fueron un obstáculo importante en el proceso de aprendizaje que se iba desarrollando dentro del aula, ya que el proceso se vio interrumpido por una contingencia sanitaria. Esto, hizo que mi capacidad de reflexión y análisis fueran puestas a prueba de una manera diferente, ya que durante toda mi formación, para generar nuevas propuestas de intervención, había partido de resultados aplicados.

Debido a esto, no todos los objetivos planteados fueron alcanzados ni comprobados, debido a la falta de tiempo por los imprevistos presentados. Ya que si bien, se lograron aplicar algunas situaciones didácticas para dar respuesta a la problemática presentada y se iban observando resultados favorables, no se le pudo dar continuidad y los resultados no pudieron ser evaluados.

Superar este obstáculo, fue un gran reto para mí, ya que para culminar este proceso, tuve que basarme en mis experiencias previas con los niños, para así poder diseñar una sugerencia de propuesta aplicable al grupo, que ayudara a alcanzar los resultados esperados.

Considerando lo anterior, los docentes frente a grupo deben conocer y tener presentes cuáles son las necesidades y debilidades de sus alumnos, pero sobre todo, no deben perder de vista en que etapa se encuentran, ya que esta información nos ayudará para poder diseñar e iniciar en los niños las experiencias en relación a la expresión corporal.

REFERENCIAS

- Alliaud, A. & Antelo, E. (2011). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires: Aique, grupo editor.
- Angélica, C. T. (2009, Diciembre). Características del desarrollo cognitivo y del lenguaje en los niños de edad preescolar. Recuperado de Redalyc: www.Redalyc.org/pdf/4975/497552354007.pdf
- Anónimo. (2011). Expresión Corporal en la Infancia. Noviembre 11, 2019, de Psicomotricidad en preescolar Todo es movimiento... Sitio web: <https://psicomotricidadpreescolar.wordpress.com/expresion-corporal-en-la-infancia/?fbclid=IwAR2Wjfi6EJ6Q70gDwUCJNZhcqllldU6rgqpfujcN6EpoB6JcmPCQuRtEncs>
- Bausela, E. (2002). *La docencia a través de la investigación–acción*. Revista iberoamericana de educación, pp. 1, 9.
- Beaudoin, N. (2013). *Una escuela para cada estudiante. La relación interpersonal, clave del proceso educativo*. Madrid: Narcea.
- Cañas, F. (2010). Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo en torno a las actividades de aprendizaje. 2020, Marzo, de Universidad Santo Tomás. Disponible en: <file:///C:/Users/win7/Downloads/FactoresDeLaEnsenanzaQueFavorecenElAprendizajeAuto-3709190.pdf>
- Conde, J. (2008). *Cuentos Motores (Vol.2)*. España: Paidotribo.
- Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill.
- Freire, P. (2008). *Cartas a quien pretende enseñar*. Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Gallo, L. (2010). *Los discursos de la Educación Física contemporánea*. Armenia: Kinesis.
- Herranz, A. & López, V.M. (2014, diciembre 12). *La Expresión Corporal en Educación Infantil*. "La peonza", Vo. n° 10, pp. 28, 24.
- Kemmis, E. y McTaggart. (1992). *Cómo Planificar Investigación Acción*. Los Ángeles, Laertes.

- Lowell, R. (1998). *Juegos y proyectos para la exploración del movimiento*. México: SEP.
- Luchetti, E. (1998) *El diagnóstico en el aula*. Buenos Aires. Editorial Magisterio del Rio de la plata.
- Macías, María Amarís, (2002), *Las múltiples inteligencias, Psicología desde el Caribe*, Vol.10, pp. 27-34.
- Malajovich, A. & Jaritonsky, P. (2000). *¿Qué es la expresión corporal en el jardín? Recorridos didácticos en la educación inicial*. Argentina: Paidós.
- Marta Schinca. (2002). *Expresión corporal. Técnica y expresión del movimiento*. España: Ciss Praxis Educación.
- Marzábal, A., Merino, C. & Rocha, A. (2014, Julio). *El obstáculo epistemológico como objeto de reflexión para la activación del cambio didáctico en docentes de ciencias en ejercicio*. Redalyc, Vol. n° 9, pp. 70-80.
- Méndez, L., Moreno, R. & Ripa C. (2006). *Adaptaciones curriculares en educación infantil*. Primeros años. Madrid: Narcea, p. 43.
- Montero, D. (2018). *Expresión corporal en niños, ¿por qué es tan importante?* Noviembre 11, 2019, de hacer familia. Recuperado de: <https://www.hacerfamilia.com/ninos/expresion-corporal-ninos-tan-importante-20181003200121.html>
- Morales, C. (2013). *Expresión Corporal en niños y niñas institucionalizados. Un medio de comunicación*. Noviembre 08, 2019, de Revista Digital. Buenos Aires Sitio web: <https://www.efdeportes.com/efd180/expresion-corporal-en-ninos-y-ninas-institucionalizados.htm>
- Ongallo, C. (2007). *Manual de comunicación. Guía para gestionar el conocimiento la información y las relaciones humanas*. Madrid: Dykinson.
- Penchansky, M. (1998). *Expresión Corporal. El cuerpo en movimiento*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- Porstein, A. & Origlio, F. (2000). *La expresión Corporal y la música en el ámbito escolar. Niños de 3 a 8 años*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas, pp. 17-19.
- Pregnan, C. & Gallardo, O. (1999). *La educación física y la expresión Corporal en el Jardín Infantil. Nivel Transición*. Chile: Editorial Andrés Bello, pp. 14-16.

- Rigal, R. (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria*. España: Inde.
- Sánchez, R. (1993). *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y Humanas*. México: Plaza y Valdés editores.
- Santana C. (2010). *Interculturalidad. Los saberes silenciados. Prejuicios, creencias y estereotipos. El arte creador*. México: Novedades Educativas.
- SEP. (2018). *Aprendizajes Clave para la educación Integral*. Educación preescolar. Ciudad de México.
- SEP. (2018). *Libro de la educadora*. México: SEP.
- Stokoe, P. & Schächter, A. (1994). *La expresión corporal. Técnicas y Lenguajes Corporales*. España: Paidós.
- Stokoe, P. (1997). *La Expresión Corporal y el niño*. Buenos Aires: Melos.
- Tenti, E. (1988). *El arte del buen maestro*. México: Pax, pp. 182.
- Van, M. (2010). *El tacto de la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. España: Paidós Educador, pp. 174-176.
- Vieira, H. (2007). *La comunicación en el aula. Relación profesor-alumno según el análisis transaccional*. Madrid: Narcea.
- Yubero, S., Larrañaga, E & Morales, F. (2003). *La sociedad educadora dimensiones psicosociales de la educación*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla.
- Zemelman, H. & Martínez, A. (2011). *Conocimiento y sujetos sociales Contribución al estudio del presente*. Boliva: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB).

ANEXOS

Evidencias y producciones

Primer momento reflexivo: Indagamos sobre los conocimientos previos



Anexo 1. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje diagnóstica: “¿Qué tanto conozco?” (modalidad: situación didáctica). Recuperada en noviembre de 2019.



Anexo 2. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “A moverse” (modalidad: situación didáctica). Actividad: Los animales. Recuperada en diciembre de 2019.



Anexo 3. Evidencias video grabadas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “A moverse”(modalidad: situación didáctica). Actividad: En la selva. Recuperada en diciembre de 2019.



Anexo 4. Evidencia video grabada de la aplicación de la situación de aprendizaje: “A moverse” Los niños logran integrarse y comienzan a descubrir las posibilidades de movimiento (modalidad: situación didáctica). Actividad: Títeres y titiriteros. Recuperada en diciembre de 2019.

Segundo momento reflexivo: Aprendiendo las posibilidades comunicativas de mi cuerpo



Anexo 5. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “Aprendo a comunicarme corporalmente”(modalidad: situación didáctica). Actividad: ¿Quién soy? Recuperada en febrero de 2020.



Anexo 6. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “Aprendo a comunicarme corporalmente” (modalidad: situación didáctica). Actividad: jugamos con los personajes. Recuperada en febrero de 2020.



Anexo 7. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “Aprendo a comunicarme corporalmente” (modalidad: situación didáctica). Actividad: Museo de esculturas humanas. Recuperada en febrero de 2020.



Anexo 7. Evidencia fotográfica de la aplicación de la situación de aprendizaje: “Aprendo a comunicarme corporalmente” (modalidad: situación didáctica). Actividad: Mi cuerpo sonaba y bailaba. Recuperada en marzo de 2020.





Anexo 8. Evidencias fotográficas de la aplicación de la situación de aprendizaje: “Aprendo a comunicarme corporalmente” (modalidad: situación didáctica). Actividad: Aprendo de una obra. Recuperada en marzo de 2020.



ASUNTO: Aprobación del Trabajo de Titulación

C. PROFRA. LORENA LILA MÁRQUEZ IBÁÑEZ
DIRECTORA DE LA ESCUELA
NORMAL No. 3 DE TOLUCA
PRESENTE

AT'N.
DRA. MA. DEL CARMEN SALGADO ACACIO
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

Por este medio, informo a usted que la estudiante Karina Mendoza Marcelo de la Licenciatura en Educación Preescolar, Plan de Estudios 2012, concluyó el Trabajo de Titulación: El papel de la educadora y la expresión corporal en los alumnos de nivel preescolar, en la modalidad de: Tesis de Investigación.

Una vez que ha cumplido satisfactoriamente con los requisitos establecidos para sustentar el examen profesional, se **Aprueba** dicho documento, en la ciudad de Toluca, México, a los **quinze días del mes de junio de dos mil veinte**, a fin de que la interesada proceda a la realización de los trámites correspondientes.

Sin otro particular, quedo de usted.

ATENTAMENTE

Nallely Marisol Nute Marín

c.c.p.Mtro. Joaquín Reyes Gutiérrez. Jefe del Departamento de Control Escolar.

"EDUCAR PARA DESARROLLAR UNA CONCIENCIA HUMANITARIA"

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL No. 3 DE TOLUCA

2020. "Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense".

ESCUELA NORMAL No. 3 DE TOLUCA

No. de oficio: 379-1-2/2019-2020

ASUNTO: Autorización del trabajo de titulación

Toluca, Méx., 22 de junio de 2020.

C. KARINA MENDOZA MARCELO
DOCENTE EN FORMACIÓN
P R E S E N T E

Por este medio, la **Comisión de Titulación** de la Institución, tiene a bien informarle que la estructura del trabajo que presentó se apega en lo general a las condiciones establecidas en el documento de **Orientaciones Académicas para la Elaboración del Trabajo de Titulación**, publicado por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación de la Secretaría de Educación Pública.

Con sustento en la aprobación emitida a su trabajo de titulación por parte del asesor académico, y una vez que ha cubierto los requisitos académico-administrativos (cubrir la totalidad de créditos del plan de estudios, constancia de servicio social y oficio de aprobación del trabajo por parte del asesor académico), se hace de su conocimiento que ha sido **AUTORIZADO** el documento denominado: **EL PAPEL DE LA EDUCADORA Y LA EXPRESIÓN CORPORAL EN LOS ALUMNOS DE NIVEL PREESCOLAR** en la modalidad de: **TESIS DE INVESTIGACIÓN**.

Por lo que puede proceder a la realización de los trámites correspondientes para la sustentación del Examen Profesional.

Se informa a usted para su conocimiento y fines consiguientes.

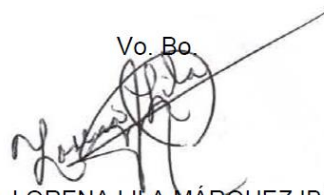
ATENTAMENTE



MTRA. MA. DEL CARMEN SALGADO ACACIO
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE
TITULACIÓN



Vo. Bo



DIRECTORA

c.c.p. Mtro. Joaquín Reyes Gutiérrez- Jefe del Departamento de Control Escolar

"EDUCAR PARA DESARROLLAR UNA CONCIENCIA HUMANITARIA"



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL No. 3 DE TOLUCA

AV. JOSÉ MA. PINO SUÁREZ SUR No. 1100, COL. UNIVERSIDAD, TOLUCA ESTADO DE MÉXICO, C.P. 50130
TELS. (01 722) 2-12-34-16 Y 2-12-21-97
C.C.T. 15ENL0003C
normal3toluca@edugem.gob.mx